

P.

puntos de referencia

CENTRO
DE ESTUDIOS
PÚBLICOS

EDICIÓN DIGITAL
N° 630, NOVIEMBRE 2022

POLÍTICA Y DERECHO

Partido de la Gente. La construcción del individualismo posdemocrático

ALDO MASCAREÑO, JUAN ROZAS, BENJAMÍN LANG Y PABLO A. HENRÍQUEZ

C22, Métodos Digitales y Proceso Constituyente
<https://c22cepchile.cl/>



RESUMEN

- El Partido de la Gente es, en la actualidad, la agrupación política con mayor número de adherentes en Chile. Inscrito formalmente en el año 2021, cuenta con militantes sin experiencia previa en política, una estructura territorial robusta, una arquitectura de democracia digital compleja y efectiva y una pretensión de ausencia ideológica en su praxis política.
- Por medio del análisis digital de un extenso corpus textual obtenido de redes sociales, programas online y documentos oficiales del Partido de la Gente, en este artículo sostenemos que la comunicación política del partido contiene una emergente carga semántico-normativa caracterizada por la figura del emprendedor de libre mercado, por demandas por seguridad social y control fuerte del orden público que se encarnan en un sujeto histórico concebido como clase media emergente. A esta construcción ideológica la denominamos *individualismo posdemocrático*.
- El artículo concluye que tal construcción es fuente de múltiples tensiones normativas y políticas al interior del Partido de la Gente, las que por el momento se encuentran sublimadas por el éxito electoral y crecimiento del partido.

Palabras clave

Partido de la Gente, posdemocracia, democracia digital, democracia directa, ideología, semántica, populismo, individualismo

ALDO MASCAREÑO. C22, Centro de Estudios Públicos.

JUAN ROZAS. C22, Centro de Estudios Públicos.

BENJAMÍN LANG. C22, Centro de Estudios Públicos.

PABLO A. HERNÁNDEZ. C22, Centro de Estudios Públicos, Universidad Diego Portales.

Los autores agradecen a Carmen Le Foulon, Leonidas Montes, Sebastián Izquierdo, Juan Luis Ossa, Lucas Sierra y Eugenio García-Huidobro por comentarios y referencias a una versión preliminar de este artículo.

1.

INTRODUCCIÓN

Dentro de los fenómenos políticos más llamativos de los últimos años se encuentra el aumento de independientes en la política chilena. Algunas veces asociado al agotamiento del sistema de partidos posdictadura (Bunker 2018), al descenso en la confianza en las estructuras de representación (Astroza 2020), a las posibilidades de comunicación descentralizada que ofrecen las redes sociales (Cárdenas et al. 2017) o a una combinación de estos y otros factores, lo cierto es que los independientes han alcanzado protagonismo a través de su crítica y, en ocasiones, un cierto desprecio hacia la política tradicional. La composición de la Convención Constitucional, con un sistema electoral *ad hoc*, manifestó esta tendencia. Eligió prácticamente a más de un tercio de independientes no vinculados a partidos políticos, construyó una propuesta constitucional de base local e identitaria con limitada aspiración de universalidad salvo por llamados finales a la construcción de un Estado social de derecho, y rechazó pretensiones de negociación, fundamento de cualquier acuerdo político y constitucional.

No obstante, no todos los independientes se han mantenido al margen de la formación de partidos políticos. En la actualidad, el movimiento Amarillos por Chile está en proceso de constitución como partido. El Partido Republicano, con bases desprendidas de sectores conservadores de la UDI y Renovación Nacional —además de público de derecha extrema— lo hizo también hace algunos años (Durán y Rojas 2021). Pero quienes más han llamado la atención por su crítica a partidos de derecha e izquierda, su explosivo crecimiento, su uso eficiente de herramientas digitales y su éxito electoral, son los miembros del Partido de la Gente. Ellos son el modelo de independientes agrupados en un partido político que funciona, al menos por ahora, dentro del marco de la política institucional.

El Partido de la Gente se declara sin ideología política, emplea el concepto de gente y no el de pueblo, está constituido en todas las regiones de Chile y hace un uso intenso de las nuevas tecnologías electrónicas de comunicación social.

El Partido de la Gente tiene algunas importantes particularidades. Se declara sin ideología política, emplea el concepto de gente y no el de pueblo, posee un trabajo territorial amplio, está constituido en todas las regiones de Chile y hace un uso intenso de redes sociales y de las nuevas tecnologías electrónicas de comunicación e interacción social. Por medio del análisis con métodos digitales de datos textuales de redes sociales como Twitter, Facebook e Instagram, además del corpus textual de los más

de 20 programas online del Partido de la Gente accesibles en YouTube durante 2022, así como fuentes oficiales del mismo y notas de prensa, en este artículo exploramos la relación entre las declaraciones de principios y la comunicación política efectiva del Partido de la Gente. Sostenemos que, a pesar de declararse sin ideología política, la comunicación que el Partido de la Gente despliega en la interacción con sus públicos contiene una emergente carga semántico-normativa caracterizada por la figura del emprendedor de libre mercado y demandas por seguridad social y control fuerte del orden público que se encarnan en un sujeto histórico denominado clase media emergente. Desde una perspectiva analítica, a esta construcción ideológica la denominamos *individualismo posdemocrático*.

Para desplegar este argumento, en la sección 2 comenzamos con una breve revisión de los principios declarativos del Partido de la Gente. En ellos el partido se autodescribe como transversal, independientes y ‘sin ideología’. En la sección 3 describimos los componentes metodológicos del análisis; indicamos las fuentes empleadas y las técnicas digitales aplicadas. Continuamos en la sección 4 con la presentación de distintos resultados semánticos derivados del análisis con herramientas digitales. Esta es una sección fundamentalmente descriptiva. Posteriormente, en base a estos resultados, la literatura pertinente y la interpretación analítica, en la sección 5 desplegamos nuestra lectura del Partido de la Gente como un partido con una fuerte carga semántico-normativa que definimos como individualismo posdemocrático, con una estructura territorial y digital orientada a la transmisión de conocimientos técnico-prácticos y con un concepto de ‘gente’ que se diferencia de la distinción clásica entre elite y pueblo. Finalmente, elaboramos algunas conclusiones del análisis.

2.

IDEOLOGÍA DE LA AUSENCIA

El Partido de la Gente se constituyó en el Registro de Partidos Políticos de Servel el 26 de julio de 2021. En sus principios se declara ‘independiente y transversal’, con un compromiso por el fortalecimiento de la democracia y los derechos humanos acorde con el derecho internacional. Se presenta a sí mismo ‘al servicio de las personas’, orientado a los acuerdos y a la construcción de una sociedad ‘libre de corrupción y decisiones arbitrarias’. Es probablemente uno de los pocos partidos políticos que en su escritura de constitución distingue entre herramientas presenciales y telemáticas para asegurar ‘la participación directa de la gente’ en la toma de decisiones públicas y políticas. Igualmente, declara su compromiso con el ‘emprendimiento y la innovación’ en una economía libre, así como la protección del medioambiente a través del uso responsable de los recursos naturales, la ‘igualdad de géneros’ (en plural) y la consideración igualitaria de todas las regiones del país, de cada habitante de cada región, así como la desconcentración del poder y la descentralización administrativa (Partido de la Gente 2020).

Su página web sostiene también que el partido es autofinanciado (sin aportes de empresas) y que carece de ideologías políticas. No son socios, camaradas ni militantes, sino ‘Familia’ (con mayúscula) (Par-

tido de la Gente 2022). En su documento programático ‘El poder de la gente’ (Partido de la Gente 2021a, 10) entiende que su “única ideología” está contenida en la sentencia “la persona humana es el centro del quehacer social”. Esta fórmula no es recurrente en las comunicaciones del Partido de la Gente, pues el foco se pone en la identificación de ‘la gente’.¹

En las elecciones presidenciales de 2021, el Partido de la Gente invitó a votar por Franco Parisi —uno de sus fundadores— como presidente de la República, quien “con varios doctorados [...] día a día se conecta con adherentes, candidatos, sindicatos, agrupaciones, medios regionales y nacionales, para escuchar sus problemáticas y hacer un programa de Gobierno en función de las necesidades actuales de los chilenos” (Partido de la Gente 2022). En este mismo espacio recurren a la fórmula de la representación de la *clase media*, pero la diferencian de otra, la *clase media emergente*: “Nos aburrimos de ver cómo la clase media y clase media emergente es la más abandonada por el Estado chileno” (Partido de la Gente 2022). Esta diferencia es importante pues anuncia un trasfondo generacional y la identificación de un sujeto que porta el mensaje del partido. La clase media ‘a secas’ sería la generación de adultos mayores que sostienen las demandas clásicas especialmente en el ámbito de la seguridad de las pensiones y salud. Esta ha sido invocada recurrentemente en la historia política chilena. Lo hizo el Partido Radical y la Democracia Cristiana desde mediados del siglo XX en adelante, también Joaquín Lavín a inicios del siglo XXI (y lo unió a la idea de ‘los problemas de la gente’). La *clase media emergente*, en tanto, es una categoría actual. Sería aquella de los adultos actuales que lograron prosperar en el sistema de mercado de los últimos treinta años y que requiere de una ‘extensión social’ de este.²

“Nos aburrimos de ver cómo la clase media y clase media emergente es la más abandonada por el Estado chileno”. (Partido de la Gente 2022)

Todo esto puede constituir una combinación difícil de entender a primera vista. En los principios se entrecruzan referencias semánticas a la idea conservadora de familia y persona humana de los años ochenta, al emprendedor de los años noventa, a la innovación de la primera década del siglo veintiuno y al género de la segunda. Se trata de una mezcla que, paralelamente, busca compatibilizar derechos humanos con democracia directa,³ seguridad de las pensiones para el futuro con uso de los fondos de

¹ El concepto de ‘persona humana’ tiene, en todo caso, una larga tradición asociada al cristianismo. Al respecto ver Morandé (2017) y también Luhmann (1998). La idea de ‘Familia’ también remite a esta tradición. Sin embargo, este componente religioso no es, por el momento, predominante en la comunicación política del Partido de la Gente.

² Un ejemplo de esta extensión es la figura del autopréstamo en base a ahorros previsionales que últimamente han fomentado sus parlamentarios. Para una síntesis de las características y oscilaciones de las clases medias, ver Barozet y Fierro (2014).

³ En su documento programático se habla de democracia “simple y directa, como la que se practica a nivel de padres y apoderados en los cursos que pertenecen [sic] sus pupilos, en colegios o escuelas [...] A nivel de nuestro País, la democracia hoy en día debería ser igual de simple a pesar de la mayor cantidad de miembros que la componen, la única diferencia que podríamos encontrar es que las personas no estamos físicamente en la misma sala como en el caso de los padres y apoderados, sino que distribuidos en distintas Comunas” (Partido de la Gente 2021a, 10-11 —mayúsculas en el original).

pensiones en la actualidad, territorio con el mundo digital más allá de los territorios.⁴ Es decir, busca articular lo que siempre ha sido problemático en la historia de la modernidad: lo general y lo particular, la universalidad de los derechos humanos con la demanda local y la territorialidad de experiencia identitaria con la globalidad de las redes digitales.

Bajo el lema ‘el poder de la gente’, el partido ha cimentado su creciente influencia actual sobre la base de un modelo de trabajo particular. Se despliega con campañas en terreno. Incrementa su adhesión por medio de un modelo en el que cada persona sugiere a otra para contactar hasta formar extensas redes de contacto e influencia (Ossandón 2022). Capital social llamarían los sociólogos a esta modalidad (Otero et al. 2021). Sus equipos de trabajo están en distintas regiones. Pero a la vez utilizan redes sociales para formar comunidades virtuales en las que se comparten experiencias cotidianas que forman la base para la realización de sus consultas de ‘democracia directa’ —una forma posrepresentacional de política. Ya no es el balcón de la casa de gobierno desde donde se ejerce la vinculación simbólica con el ‘pueblo’ (tal como ocurría en el modelo populista clásico), sino desde el *feed* de la *app*; y ya no con ‘el pueblo’, sino con ‘la gente’. En general sus adherentes y militantes no provienen de otros partidos; es primera vez que se relacionan directamente con la política.

El Partido de la Gente actúa como una ‘caja de resonancia’ de lo que ‘la gente’ quiera expresar.

El Partido de la Gente dice no arrancar de una ideología. Esta era también la pretensión de las alianzas multclasistas del populismo latinoamericano clásico (Roberts 2006). En su autodescripción buscan ofrecer a sus adherentes un espacio expresivo de canalización directa de sus ‘dolores’ e incertidumbres sin traducirlas en fórmulas abstractas como ‘el pueblo’, ‘la nación’ o ‘los trabajadores’. Al autodescribirse sin ideología —una ideología de la ausencia— logra una amplificación de la voz de cada persona desde el espacio local directamente a la esfera pública nacional. El Partido de la Gente actúa como una ‘caja de resonancia’ de lo que ‘la gente’ quiera expresar. Sus permanentes consultas a las bases con medios electrónicos para tomar decisiones políticas son un reflejo de esa aspiración de canalización directa, sin que medie representación de la voluntad de los individuos. Ella hace posible una oscilación política aproblemática.

Esta oscilación se expresa claramente en distintas declaraciones de sus miembros. Como lo señaló su fundador Franco Parisi ante una pregunta de la periodista Gloria Faúndez sobre la segunda vuelta

⁴ En la formulación del partido: “En el Partido de la Gente aceptamos la participación presencial tradicional e impulsaremos la tecnología Digital como mecanismo de participación universal en el proceso de toma de decisiones, asegurándonos el adecuado funcionamiento en la instancia de decisión y sobre todo en la de fiscalización” (Partido de la Gente 2021a, 22 —mayúsculas en el original).

electoral de 2021: [Faúndez:] Si la consulta de su partido hubiera arrojado mayoría para Boric habría tenido que votar por él, ¿no? [Parisi:] Ah, claro, claro. Son unas decisiones binarias que tenemos que tomar ahí, lamentablemente” (La Tercera 2022). También Yovana Ahumada, jefa de bancada del Partido de la Gente en la Cámara de Diputados, lo ha expresado de modo similar al ser consultada por la alianza del Partido de la Gente con Chile Vamos ante la reforma previsional y la posibilidad de expandir esa alianza a otros temas. Ahumada responde: “Podríamos coincidir con Chile Vamos quizás, o con el oficialismo” (La Segunda 2022). Más explícita aún es Ahumada en otra entrevista: “No tenemos ideología [...] ¿Por qué? Porque no estamos encasillados. Porque si algo bueno aparece de la izquierda, si yo me encasillo, ¿no voy a poder optar a esa propuesta? Es lo que les pasa hoy día a los partidos políticos: están ideologizados, están encasillados” (Ahumada 2022). El actual diputado por el distrito 8 de la Región Metropolitana Rubén Darío Oyarzo manifestó también esta visión con claridad en su candidatura a la Cámara en 2021:

La diferencia entre nosotros y la Lista del Pueblo es que ellos tenían una ideología política extrema mientras que el Partido de la Gente, no. Acá puedes encontrar a personas de centroderecha, de centroizquierda y a otras que no son de izquierda ni de derecha. Por ejemplo, yo no he militado en ningún partido y ni siquiera he tenido participación política, y lo único más político que se puede considerar que he realizado es haber sido dirigente y activista social. Y soy uno de los 42 mil compatriotas afiliados que son profesionales de clase media, que realizan oficios, que son feriantes y trabajadores que queremos lo mejor para Chile. (Oyarzo 2021)

“La diferencia entre nosotros y la Lista del Pueblo es que ellos tenían una ideología política extrema mientras que el Partido de la Gente, no”. (Oyarzo 2021)

Cuando se analiza al Partido de la Gente por sus votaciones en la Cámara de Diputados con el algoritmo *nominate* (ver Rozas et al. 2022a y Mascareño 2022a), este se posiciona entre la Democracia Cristiana y Renovación Nacional de manera cohesionada (es decir, sus miembros votan históricamente de forma similar). Según esta distribución es más bien un partido de centroderecha; en sus votaciones coinciden más con partidos de este sector que con otros. Pero puesto que no se auto-describen sobre criterios ideológicos y orientan sus posiciones por medio de consultas digitales, en algún momento podrían alinearse con partidos de izquierda o de derecha, si es que así lo sugieren tales consultas.

Al no autocomprenderse como un partido ideológico, el Partido de la Gente no se siente obligado a seguir una línea política única. No hay mediación, traducción ni deliberación; más bien hay trans-

ferencia. Se decide por aclamación digital; una protoespecie de *big data politics*.⁵ Y al basarse en un modelo de vínculo directo con sus bases, las causas que se defienden están muchas veces expresadas en lenguaje cotidiano y apuntan a la resolución de problemas de grupos particulares: alguna vez puede tratarse del autopréstamo, otras de una ley para las Pymes, otras del impuesto a los combustibles. Su aspiración de canalización de la voz de las personas los conduce a esa oscilación permanente. ‘Neutralidad activa’ la ha llamado recientemente el diputado Víctor Pino (2022). Yovana Ahumada la formula con claridad: “Nosotros trabajamos con la democracia digital. Nosotros preguntamos a nuestras bases. Todo lo consultamos. Porque, obviamente, lo hemos dicho: somos la voz de la gente en el parlamento” (Ahumada 2022). Esto abre una modalidad política distinta a la idea de democracia representativa que existe en Chile desde el siglo XIX, y tiene también sus riesgos inmediatos, pues si eventualmente ‘la gente’ apoya la pena de muerte frente a ciertos delitos, seguramente el Partido de la Gente se vería impulsado a defender esa ‘causa’ lejana al discurso de los derechos humanos que declaran como principio. Sin hacer explícita una línea político-ideológica clara, es probable que al Partido de la Gente se le haga difícil conducir a sus públicos, formar opinión en ellos. Cuestión que anticipa también tensiones entre quienes aspiran a jugar un rol más representativo (mediación) y aquellos que se sienten cómodos con el rol posrepresentativo de transferencia de información.

Sin hacer explícita una línea político-ideológica clara, es probable que al Partido de la Gente se le haga difícil conducir a sus públicos, formar opinión en ellos.

En general, los adherentes del Partido de la Gente parecen ser transversales: hay emprendedores, profesionales, pequeños y medianos empresarios, adultos mayores, jóvenes. Los votantes de Franco Parisi, candidato presidencial del partido en 2021, son, por ejemplo, mayoritariamente hombres (63,7%), de los grupos socioeconómicos C3 (23,2%) y D (66,4%) y no tienen una posición política definida (Pulso Ciudadano 2021).⁶ Su presencia y mayor fuerza está en la Región Metropolitana, Valparaíso y Biobío (Servel 2022). Se trata de personas que aprendieron a vivir con las reglas del modelo de mercado de las

⁵ Una de las críticas relevantes del Partido de la Gente a la ‘política ideológica’ es la imposición de una visión de mundo sesgada al resto que deviene en una ‘democracia capturada’ por la ‘casta gobernante’ y ‘el poder económico dominante’. Ellos han tomado el control del Legislativo, por lo que es preciso “arrebatar de las manos de los partidos políticos tradicionales, de esos jefes de bancada, de esas cúpulas partidistas, el control que ilegítimamente ejercen sobre Diputados y Senadores”. Para lograr esto el Partido de la Gente propuso, en las últimas elecciones presidenciales, la siguiente modificación constitucional: “Todo parlamentario, ante cada votación que implique promulgar una ley, deberá efectuar previamente una consulta ciudadana con el carácter de vinculante en el Distrito o Circunscripción que representa y respetará la decisión así obtenida con carácter de perentoria e irrevocable, expresándola así al momento de votar. Dicha consulta podrá ser realizada por medios electrónicos” (Partido de la Gente 2021a, 14). Para apreciar la importancia de los medios digitales en el Partido de la Gente en comparación con otros partidos políticos chilenos, ver Anexo 1.

⁶ En la primera vuelta electoral, Franco Parisi obtuvo 899.230 votos, que equivalen al 12,8% del electorado.

últimas décadas. Personas que en términos de trayectorias familiares lograron comprender y utilizar elementos de ese modelo para avanzar en bienestar material (clase media emergente) respecto de la generación de sus padres (clase media a secas). Pero ahora necesitan que las instituciones funcionen de manera predecible para no perder lo avanzado en caso de un *shock* externo (desempleo, enfermedad), buscan el alivio de cargas cotidianas para que la generación de sus hijos pueda consolidar un nuevo paso adelante y no quede estancada en su posición presente o incluso retroceda. Lo peor que se le puede ofrecer a este tipo de adherentes es una ‘refundación del país’ al estilo de lo que pretendía la propuesta de la Convención Constitucional, pues ello habría cambiado totalmente las reglas del juego a personas que ya las conocen por experiencia y que avanzaron con ellas, pero que ahora quieren consolidar lo logrado en las últimas décadas. Esta es una aspiración lógica detrás de la cual existe, no obstante, una serie de presupuestos semántico-normativos con una aproximación ideológica que hemos denominado *individualismo posdemocrático* y que desarrollaremos más adelante.⁷

3.

MÉTODOS

Para el análisis realizado utilizamos información correspondiente al periodo entre el 11 de marzo de 2022 (inicio del proceso legislativo) y el 17 de octubre de 2022. Para los datos de redes sociales hemos distinguido entre información oficial del partido e información de público interesado en el Partido de la Gente. En el primer caso se recolectó información de Twitter, Facebook e Instagram. En cuentas oficiales se consideraron en Twitter, cuenta @ChilePDGcl con 306 tweets válidos, en Facebook, cuenta @pdgchile con 775 posts, y en Instagram, cuenta @pdelagentechile con 175 posts. En el segundo caso se consideraron todas los tweets y posts de Twitter y Facebook geolocalizadas en Chile que incluyeran las palabras ‘partido de la gente’ y ‘pdg’ (en mayúsculas o minúsculas). A estos los llamamos ‘los públicos’. Para Twitter se obtuvieron 1.841 tweets válidos y para Facebook, 5.722 posts. Además de lo anterior, hemos recolectado la información textual (conversaciones) de 20 programas del Partido de la Gente en YouTube. Estos alcanzan a un total de 967 videos analizados entre el 24 de enero de 2020 y 26 de octubre de 2022, con un corpus textual compuesto por 8.225.065 palabras obtenido de las conversaciones en los programas.

Las técnicas de análisis digitales aplicadas son las siguientes: a) nubes de palabras para una descripción general de los temas en cuestión; b) *bigrams* o *trigrams* de coocurrencia de palabras en un corpus textual. Estos aportan el predominio semántico de determinados temas para una combinación de parámetros específicos. En estos casos empleamos límites de frecuencia (f) mínimos y máximos para

⁷ Para esto ver la sección 5. Discusión.

análisis por capas semánticas; c) análisis de sentimiento, esto es, el peso positivo, neutro o negativo de un conjunto de comunicaciones de acuerdo a diccionarios estandarizados para la clasificación de palabras y vínculos semánticos; y d) análisis de redes dirigidas para la identificación de relaciones de seguimiento en redes. Complementamos estas técnicas con la indicación de aplicación del algoritmo *nominate* (posicionamiento político por votaciones históricas) para los diputados y diputadas del Partido de la Gente, así como con un análisis de contenido de redes sociales clasificadas de acuerdo a sentimientos negativos y positivos.

La obtención y procesamiento de datos (eliminación de stop words, bigrams, redes, sentimientos, *nominate*) ha sido realizada con el software de manejo de datos R. El corpus textual general tiene un total aproximado de 9 millones de palabras. Las técnicas aplicadas pueden apreciarse en ‘Partido de la Gente común y corriente’, visualización interactiva de la plataforma C22, Métodos Digitales y Proceso Constituyente (Rozas et al. 2022b). Todos los análisis realizados en este artículo pueden ser replicados online con los parámetros indicados en la visualización interactiva mencionada. También es posible desarrollar ahí nuevos procesamientos.⁸

4.

RESULTADOS

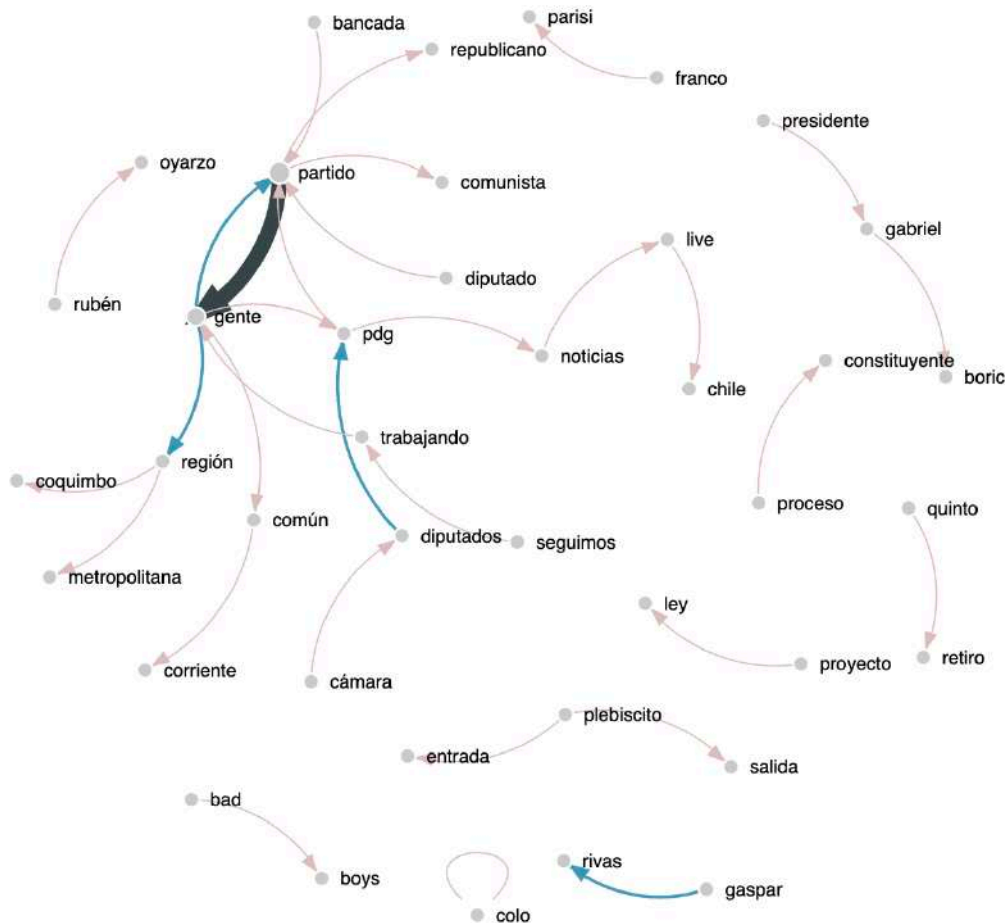
En esta sección entregamos los resultados del análisis del corpus textual obtenido desde Twitter, Facebook e Instagram tanto de los diputados y diputadas del Partido de la Gente como del público que menciona al ‘Partido de la Gente’ o ‘PdG’ en redes sociales. Presentamos también los resultados obtenidos del análisis de sentimientos, de los seguimientos en Twitter en la Cámara de Diputados y del corpus textual de YouTube. En varios de los resultados aplicamos un análisis por ‘capas semánticas’. Dada la complejidad de las redes cuando se observan en todo su despliegue, es mejor abordarlas por capas diferenciadas según niveles de frecuencia. Para ello modificamos las frecuencias (f) de coocurrencia de palabras (*bigrams*) en niveles decrecientes, con el fin de captar capas semánticas más profundas. Iniciamos con el análisis de las redes oficiales (4.1) y luego con el público general (4.2). Continuamos con los resultados del análisis de sentimientos (4.3), para luego mostrar los resultados de los seguimientos en Twitter en la Cámara de Diputados (4.4) y finalmente desplegar los resultados del análisis del corpus textual de los programas de YouTube del Partido de la Gente (4.5).

⁸ La visualización interactiva ‘Partido de la Gente común y corriente’ puede verse en: <https://c22cepchile.cl/analisis/el-partido-de-la-gente-comun-y-corriente/>

4.2 Públicos en redes sociales

Cuando se analiza a los públicos del Partido de la Gente en redes sociales (aquellos que en sus tweets mencionan las palabras ‘Partido de la Gente’ o ‘PdG’), la situación es algo distinta. En este corpus se muestra una mayor preocupación por temas políticos y especialmente por la seguridad pública. La Figura 3 entrega un panorama de los vínculos conceptuales de mayor frecuencia, con un mínimo de 100f, es decir, las palabras que aparecen están relacionadas al menos 100 veces en las redes de públicos.

Figura 3. Redes semánticas de públicos del Partido de la Gente desde 100f



Fuente. C22, Centro de Estudios Públicos (Rozas et al. 2022b)

En la Figura 3, de altas frecuencias de coocurrencia, continúa apareciendo Franco Parisi (195f) como una de las referencias centrales ahora de los públicos, pero lo hace en un nivel menor que Gaspar Rivas (272f), el diputado del Partido de la Gente por el distrito 6 de la Región de Valparaíso. Este último ha incrementado su conocimiento recientemente por autodescribirse como ‘el sheriff’ y el ‘Nayib Bukele’ de la política chilena en un programa de televisión. Con ello hizo ver sus preferencias en materia de

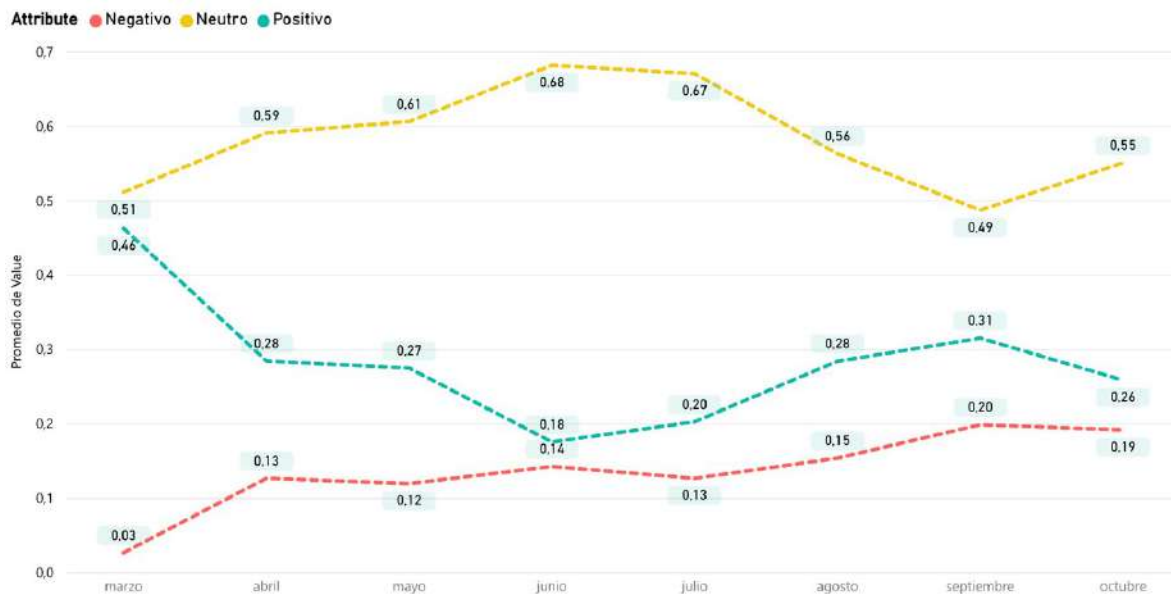
referencia a algunos de sus diputados (Gaspar Rivas, Rubén Oyarzo y Yovana Ahumada), la recurrente aspiración de eliminar el fuero y bajar las dietas, una idea de ‘reconstrucción nacional’ posplebiscito, y particularmente al tema de la ‘pena [de] muerte’.⁹

4.3 La política sentimental

Una diferencia fundamental se aprecia entre la carga de sentimientos de las redes oficiales del Partido de la Gente y sus públicos. No se trata aquí de sentimientos hacia el Partido de la Gente, sino del contenido emocional que emerge en las semánticas del partido y de sus públicos sobre los distintos temas que se tratan. El sentimiento predominante asociado a las redes oficiales es principalmente neutro y positivo, mientras que los públicos muestran sentimientos claramente negativos. En los primeros el tema predominante es el éxito creciente del Partido de la Gente, y en los segundos es la seguridad pública. Las Figuras 5a y 5b reflejan esta comparación de marzo a octubre 2022.

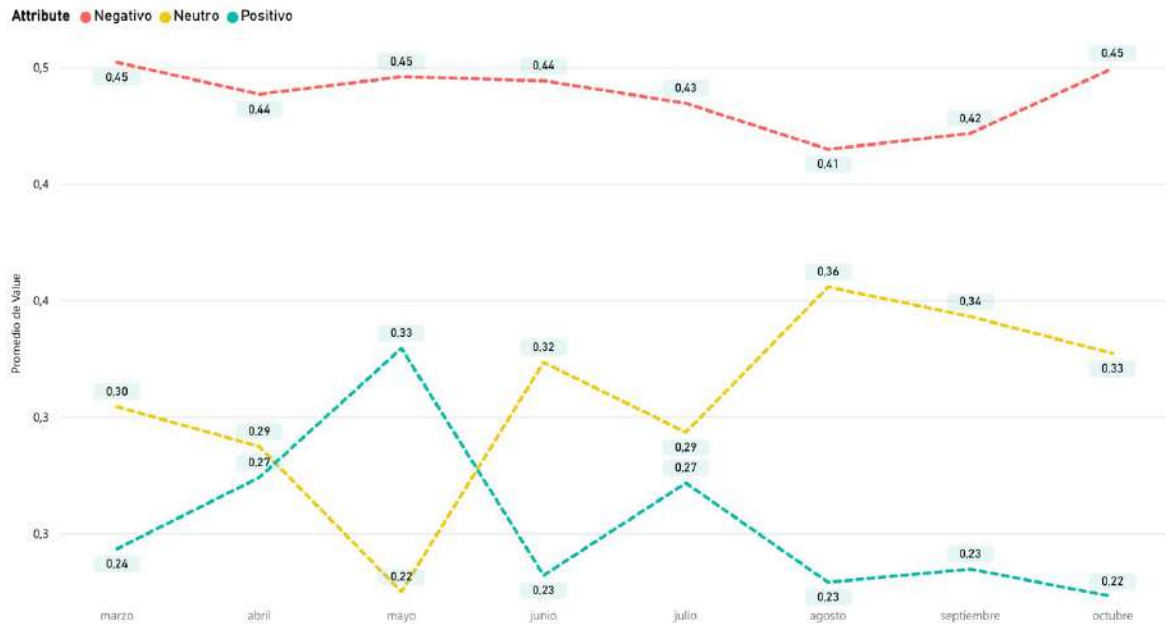
Figura 5. Sentimientos en redes sociales para el Partido de la Gente

a) Redes oficiales



⁹ En este último caso, la construcción semántica remite a formulaciones del tipo ‘lacras delincuentes asquerosas’, en línea con declaraciones públicas del diputado Gaspar Rivas (Meganoticias 2022) y sus referencias a la estrategia aplicada por el presidente Bukele en El Salvador. Consultada al respecto, Yovana Ahumada, en el programa Tolerancia Cero, ha planteado la siguiente posición: “No es que sea tan profundo lo que él quiso decir. El contexto es que se ha visto cómo se ha trabajado con el tema, con el narcotráfico, las bandas [...]. Lo que buscaba Gaspar era colocar e instaurar una solución para el tema de la seguridad, que es una prioridad nacional. Nosotros se lo dijimos en su minuto al mismo presidente cuando él era electo y nosotros también (todavía no asumíamos). Le dijimos que la prioridad para nosotros era la seguridad. Y hasta el día de hoy no nos equivocamos; hoy día estamos en esa situación” (Ahumada 2022).

b) Redes de públicos



Fuente. C22, Centro de Estudios Públicos (Rozas et al. 2022b)

En el caso de las redes del Partido de la Gente (Figura 5a), en marzo de 2022 el sentimiento positivo es muy cercano al neutro. Este fuerte peso de los sentimientos positivos en las redes del partido se asocia principalmente a su éxito electoral y al inicio del período legislativo de sus diputados. La comunicación neutra que predomina en el resto del año se vincula a la promoción del programa *Bad boys* y a la referencia específica a individuos del partido. Puesto que se trata de comunicaciones sobre personas, la comunicación tiende a ser más neutra y positiva. Sin embargo, desde abril en adelante se aprecia un incremento de los sentimientos negativos (y un descenso del sentimiento neutro) principalmente asociado al actuar de la Convención Constitucional y al conflicto en la zona sur. El aumento paralelo y relativo de los sentimientos positivos se asocia al progresivo éxito y presencia del partido en la Cámara de Diputados.

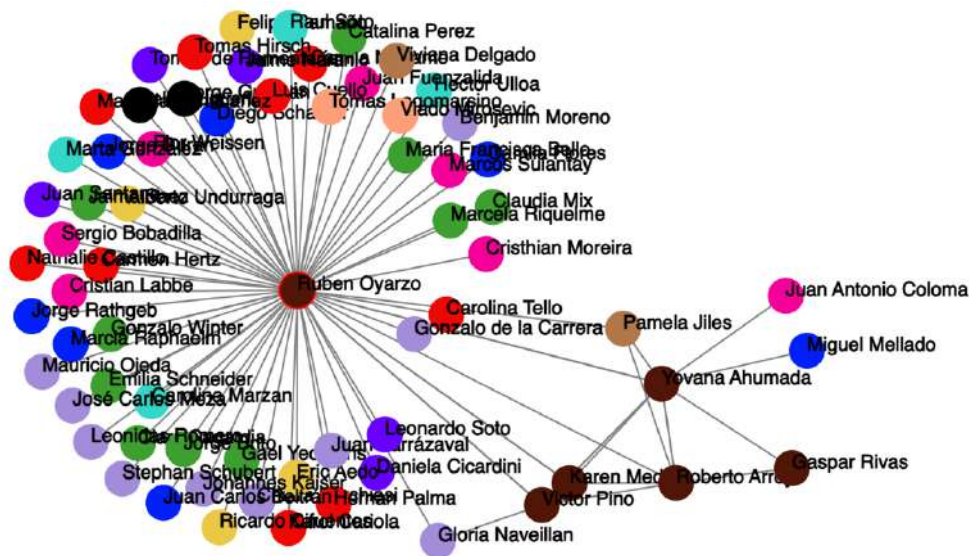
En el caso de las redes de públicos, la situación es distinta (Figura 5b). El sentimiento negativo es permanente a lo largo de todo el período. Está asociado principalmente al conflicto mapuche y al comportamiento del gobierno. El sentimiento neutro aparece más vinculado al trabajo de la Convención, y el positivo, al mismo Partido de la Gente. El crecimiento de los sentimientos positivos en el mes de mayo no tiene una causa única, sino que está vinculado a factores múltiples, como el fútbol, saludos de cumpleaños a la diputada del Partido de la Gente Karen Medina, el día de la madre, y también a algunas referencias al crecimiento en militantes del partido (ver Rozas et al. 2022b, 5). Esta variedad

de comunicaciones refleja la mezcla entre política y cotidianeidad que caracteriza a los públicos del Partido de la Gente y que muestra una estrategia de vinculación de tipo *familiar*, tal como el partido se concibe a sí mismo en sus autodescripciones.

4.4 Clausura y contacto

Cuando se traslada el foco desde la comunicación en redes sociales a las prácticas de seguimiento a través Twitter de los diputados y diputadas del Partido de la Gente al interior de la Cámara de Diputados —lo que anuncia el interés de un individuo por la comunicación de otro—, aparece una estrategia doble. Por un lado, la mayoría de los miembros del Partido de la gente que emplean Twitter se clausuran sobre sí mismos y se siguen entre ellos, mientras que un diputado (Rubén Oyarzo) adopta una función especializada de contacto hacia el exterior. Esto se puede apreciar claramente en la Figura 6.

Figura 6. Política de seguimiento en la Cámara de Diputados



Fuente. C22, Centro de Estudios Públicos (Rozas et al. 2022b)

Con excepción de Rubén Oyarzo (diputado por el distrito 8 de la Región Metropolitana), los miembros del Partido de la Gente se siguen entre ellos y, en general, no siguen a diputados externos al partido. Las excepciones son Miguel Mellado (diputado por el distrito 23 de la Región de la Araucanía, RN), Juan Antonio Coloma (diputado por el distrito 14 de la Región Metropolitana, UDI), ambos seguidos por Yovana Ahumada, jefa de bancada del Partido de la Gente; Gloria Naveillán (diputada por el distrito 22 de la Región de la Araucanía, es Partido Republicano, ahora del Partido de la Gente), seguida por Víctor Pino; y Pamela Jiles (diputada por el distrito 12 de la Región de la Metropolitana, PH), seguida por Yovana Ahumada, Roberto Arroyo y Rubén Darío Oyarzo.

Esto último anuncia el interés por la figura de Jiles y una probable incorporación de la diputada a las filas del Partido de la Gente. La invitación fue formulada explícitamente por Franco Parisi en *Bad boys* (2022), con la intención de llevarla como candidata presidencial en las próximas elecciones o —como lo ha sugerido Jiles misma— ante una eventual caída del gobierno actual: “Me parece que el Partido de la Gente adquiere cada día más poder, mientras el gobierno se descapitaliza sin parar. Si hubiera referendo revocatorio y la elección presidencial fuera hoy, creo que ganaría el candidato o CANDIDATA del Partido de la Gente” (Jiles en *Ex Ante 2022* —mayúsculas en original). Paralelamente, Jiles se ha acercado al Partido de la Gente a través de diversas iniciativas, como la suspensión del pago del impuesto específico a los combustibles, la acusación constitucional contra Andrés Allamand, el sexto retiro o la oposición a que Karol Cariola asuma la presidencia de la Cámara de Diputados (ver Rozas et al. 2022b, 5). Parece evidente que la integración de Jiles al Partido de la Gente es un proceso en marcha.

El caso de Rubén Oyarzo es interesante, pues no tiene una figuración política destacada antes de su ingreso al parlamento ni es de aquellos con más menciones en las redes del Partido de la Gente, de los públicos, o en los diversos programas de YouTube asociados. Sin embargo, es el único de los miembros que sigue a una alta cantidad de diputados y diputadas de todo el espectro político en la Cámara, en una diferencia que contrasta con la actitud más bien clausurada de los demás. El promedio *nominate* (clasificación de posición política de acuerdo a votaciones históricas) de aquellos a quienes Oyarzo sigue por Twitter en la Cámara de Diputados es de -0.04 , es decir, una cifra cercana al centro político, lo cual confirma que sigue equilibradamente tanto a políticos de derecha como de izquierda (Rozas et al. 2022b, 4).

“Me parece que el Partido de la Gente adquiere cada día más poder, mientras el gobierno se descapitaliza sin parar”. (Jiles en Ex Ante 2022)

En tal sentido, Oyarzo parece jugar un rol de contacto con el entorno del partido, una función que puede ser útil como fuente de información de las conversaciones políticas en redes y de las posibilidades de negociación que se abren. Oyarzo mismo ha sostenido: “Si las ideas son buenas para la gente, no tengo problemas en conversar con la derecha o con la izquierda porque si quieres lo mejor para tu país las ideas se tienen que dialogar y la política se trata de eso” (Oyarzo 2021). Por otro lado, Oyarzo ha asumido un rol destacado en la conformación de la ‘mesa paralela’ en la negociación política por las bases del nuevo proceso constitucional. En ella incluso ha formulado públicamente los principios que para el Partido de la Gente son centrales en tal proceso:

Nosotros en la propuesta que vamos a presentar, los principios del PGD son: Estado unitario, respeto a emblemas patrios, igualdad ante la ley, derecho a propiedad privada, Congreso bicameral. No queremos que se contaminen con el proceso anterior. La gente se manifestó en un 62% por muchos de estos temas que se están tocando. (Oyarzo 2022)

Con todo, Oyarzo no es un nodo por el que pasen todas las comunicaciones de su partido. Es seguido en Twitter por Yovana Ahumada, Karen Medina y Víctor Pino. Mientras Parisi puede ofrecer una candidatura presidencial del partido a Jiles en un programa online en vivo, Oyarzo hace esfuerzos por hacerse conocido e influir en el ámbito de la política institucional. Esta diferencia en la capacidad de influencia pública entre figuras mediáticas del partido y sus representantes democráticamente electos puede constituir una fuente de tensión futura en su interior, por ahora controlada por la juventud de partido en general y la acumulación de capital político de sus diputadas y diputados.¹⁰

Por su parte, Franco Parisi parece estar cumpliendo todas las condiciones de lo que Paolo Gerbaudo llama un *hiperlíder*:

Este liderazgo digitalizado refleja las nuevas posibilidades de alcance masivo y construcción de masas online (*online crowding*) ofrecida por las redes sociales, el crecimiento de la cultura de la *celebrity* digital que ha emergido en plataformas tales como Facebook, Twitter, YouTube y Snapchat, y la continua necesidad de liderazgo en la política contemporánea. Esto se refleja claramente en el carácter plebiscitario de las consultas online [...] El hiperlíder difunde su imagen y palabras instantáneamente a través de todo tipo de redes de comunicación e instrumentos de comunicación personal —computador, teléfonos móviles, tablets— a una multitud online de seguidores y simpatizantes en internet que, a pesar de su dispersión física, logran reunirse en torno al seguimiento del líder. (Gerbaudo 2019, 144-145)

La posición central de Franco Parisi en las redes analizadas revela el cumplimiento de tal función de hiperliderazgo, reforzada por su ausencia de Chile y a pesar de otros liderazgos emergentes que pueden surgir.

4.5 La semántica en YouTube

La idea de democracia digital del Partido de la Gente tiene múltiples componentes. La consulta digital es solo el momento final, relevante en términos de decisión política pues le indica al partido qué dirección tomar, pero no es el único. La democracia digital está compuesta por redes sociales (Twitter, Instagram, Facebook) con funciones de promoción de programas y personajes; grupos privados de

¹⁰ Algo de esto también se observa en la entrevista a Yovana Ahumada en el programa político Tolerancia Cero. Ante una pregunta de la periodista Mónica Rincón por el liderazgo de Parisi en el partido, Ahumada responde: “A mí me molesta cuando nos quieren hacer parecer como ‘el partido de Franco’, o a él como el líder que diera indicaciones. No. La directiva es independiente. Franco es parte de nosotros, pero no hay una orden desde arriba [mediante la] que él diga las cosas [...] Cuando uno dice que Franco es un adherente más, dicen: ‘Ah, es que no lo quieren, o que está afuera, o que no es parte de’. Y eso no es. Porque hoy día él es un adherente más, pero no es haya una toma de decisiones desde su parte” (Ahumada 2022).

WhatsApp para compartir problemas e inquietudes; el proceso de consulta digital; y una alta cantidad de programas de YouTube cuya función es principalmente la ‘democratización del conocimiento’.¹¹

Considerando que el corpus textual extraído de los más de 20 programas de YouTube del Partido de la Gente en los que comunican principalmente adherentes del partido tiene cerca de 8.2 millones de palabras, sus resultados permiten entender mejor los temas que interesan al partido y sus públicos que la conversación en redes sociales. Asimismo, permiten capturar los elementos ideológicos fundamentales del partido; los mismos que no se reconocen en sus declaraciones oficiales. La Figura 7 aporta una primera visualización de configuración semántica de los programas de YouTube del Partido de la Gente con una frecuencia mínima de 300f (coocurrencias de términos relacionados).

Una primera aproximación muestra cierta similitud con los énfasis en redes sociales revisados más arriba. Destacan los llamados a la participación en el canal (‘participa [y] conéctate [al] canal [del] Partido [de la] Gente’), la referencia a ‘redes sociales’ y al programa Bad boys. También se aprecia la mención personal a la figura fundadora del partido Franco Parisi, como también a Pedro Gubernatti (‘don Pedro’), conductor de televisión y de programas del Partido de la Gente. Esto confirma el tipo de comunicación de redes sociales con carácter promocional y centrado en individuos.

[Los resultados] permiten capturar los elementos ideológicos fundamentales del partido; los mismos que no se reconocen en sus declaraciones oficiales.

Una segunda aproximación, sin embargo, entrega importantes contenidos que traducen el objetivo central de la política del Partido de la Gente con mayor claridad que en redes sociales. En la Figura 7 esto se expresa en distintas relaciones semánticas:

¹¹ El Partido de la Gente es perfectamente consciente de las oportunidades que se abren con la tecnología digital y la anulación del poder de representación política que ello supone: “Si hace treinta, sesenta o más años era de toda lógica que los Congresistas contaran con amplios poderes de representación ya que por distancias y medios, era difícil lograr una comunicación con los miembros de la comunidad representada, hoy esas barreras han sido ampliamente superadas por los sorprendentes avances tecnológicos en materia de comunicación” (Partido de la Gente 2021a, 14). Su decisión de construir una ‘democracia digital’ no es, por tanto, espontánea, sino profundamente estratégica y dirigida hacia la construcción de una democracia directa posrepresentativa: “Estamos divididos ordenadamente en mesas de votación, comunas, distritos y circunscripciones, hoy podemos de manera segura y exclusiva acceder a sitios electrónicos con nuestro número de documento y claves únicas o de seguridad, por lo tanto una aplicación telefónica o una simple página Web, desarrolladas para ello, permitiría recibir y enviar toda información relevante que sea necesaria entre el Congresista y sus representados, marcar nuestra preferencia en cada consulta que se nos hiciera y comprobar por ese mismo medio los resultados de las consultas ciudadanas que se requieran, pues tendríamos acceso inmediato y seguro a esa herramienta donde también cada ciudadano pueda comprobar si la voluntad expresada con su voto coincide con la exhibida por este medio electrónico, transformándose directamente en fiscalizador de cada consulta. De esta forma se podrá ver de manera inmediata el resultado de cualquier consulta, comprobando cada ciudadano la cantidad de votos emitidos, aprobando, rechazando o absteniéndose ante una consulta en cuestión” (Partido de la Gente 2021a, 15).

Una tercera aproximación a los datos permite justamente profundizar en aquellos aspectos ideológicos que impulsan la política del Partido de la Gente. Con frecuencias bajo 300f, estos elementos mínimos remiten a las relaciones semánticas condensadas en la Tabla 1.

Tabla 1. Elementos político-ideológicos Partido de la Gente

Entre 150f y 299f	Entre 80f y 149f	Entre 40f y 79f
Clase media emergente	Gente común [y] corriente, media emergente	Clase media emergente; ganarle [a la] vida, calidad [de] vida; sentido común
Empodera [a] Chile, chilenos	Oportunidad [de] renacer [del] país	Cambiar Chile, país; Arica [a] Magallanes
Emprendimiento millones	Millones de pesos, personas	Emprendimientos, obras; mercado [de] envíos [a] Chile
Marketing fácil	Cuarto retiro; grupos económicos	Sumérgete [en] mercados; tendencias futuro [de] economía [y] política; grupos económicos
Democracia digital, real	Democracia digital	Democracia real; democracia digital
Democratizar democracia, conocimiento	Democratizando conocimiento	Democratizar democracia; democratizar conocimiento
---	Derechos humanos	Derechos humanos
---	Banco Central	Tasa [de] interés; créditos hipotecarios
---	Adultos mayores	Canasta básica; seguridad social
---	Círculos comunales	Macrozona sur, norte
---	Clase política	Clase política; extrema izquierda; extrema derecha; operadores políticos; aparato público

Fuente. C22, Centro de Estudios Públicos (Rozas et al. 2022b)

Con frecuencias inferiores a 40f se incrementan las temáticas de interés para los públicos del partido. Aparecen elementos como ‘lógica emprendedora’, ‘precio [del] cobre’, ‘impuesto específico [de combustibles]’, ‘modelo [y] marca’ (ver Rozas et al. 2022b, 6), pero los elementos semántico-normativos fundamentales no cambian: clase media emergente, cambiar Chile, calidad de vida, emprendimiento, democratización del conocimiento y la democracia y una visión crítica de las elites económicas y políticas. Con estos elementos fundamentales, el Partido de la Gente reclama un ‘cambio de paradigma’:

El Partido de la Gente derribará paradigmas, pues aquí hay miles de personas dispuestas a trabajar para ello y en nuestro país hay millones de personas que necesitan urgentes cambios para frenar el deterioro de su calidad de vida y frenar los abusos a los cuales son sometidos por cúpulas partidistas tradicionales transformadas en el brazo político de grupos económicos inescrupulosos dispuestos a comprar voluntades a Congresistas dispuestos a venderlas. (Partido de la Gente 2021a, 17)¹²

¹² Ver la sección 5. Discusión para un análisis detallado de la estructura ideológica del Partido de la Gente.

Algunos de estos elementos ideológicos clave también se advierten en altas frecuencias en los programas de YouTube del partido. La Tabla 2 aporta un detalle de esto.

Tabla 2. Elementos político-ideológicos comunes y diferencias según programas de YouTube

Programa	Elementos comunes seleccionados	
Bad boys	Clase media emergente	Bad boys
Bad girls	Clase media	Economía, política, actualidad, salud
Conversatorio constituyente	Seguridad social	Derechos sociales, humanos, fundamentales
Democracia real	Democracia real	Manufactura avanzada
Dialogando con la gente	Democratizar democracia y conocimiento	Economía, política, actualidad, salud
El despertar de la gente	Clase media	Empoderado Chile
El late de la gente	Salud mental	Educación financiera
El poder de la economía	Banco Central	Millones de pesos, dólares
El poder de la gente	Democratizar conocimiento y democracia	Economía, política, actualidad, salud
El poder de las finanzas	Clase media	Democracia real
Juventud PdG	Democratizar conocimiento y democracia	Economía, política, actualidad, salud
La abogada de la gente	Democratizar conocimiento y democracia	Empoderar chilenos
La gira del candidato	Clase media	Adultos mayores
Líderes seniors del PdG	Adultos mayores	Servicio público
Marketing en fácil	Ganarle a la vida	Futuro economía
Noticias PdG	Emprendimiento millones	Economía, política, actualidad, salud
PdG por el mundo	Democratizar conocimiento y democracia	Empodera chilenos
Primarias PdG	Democratizar conocimiento y democracia	Empoderar chilenos
Principios y valores	Derechos humanos	Justicia social
Trauco boys	Democratizar conocimiento y democracia	Economía, política, actualidad, salud
Otros	Clase media emergente	Empodera chilenos

Fuente. C22, Centro de Estudios Públicos (Rozas et al. 2022b)

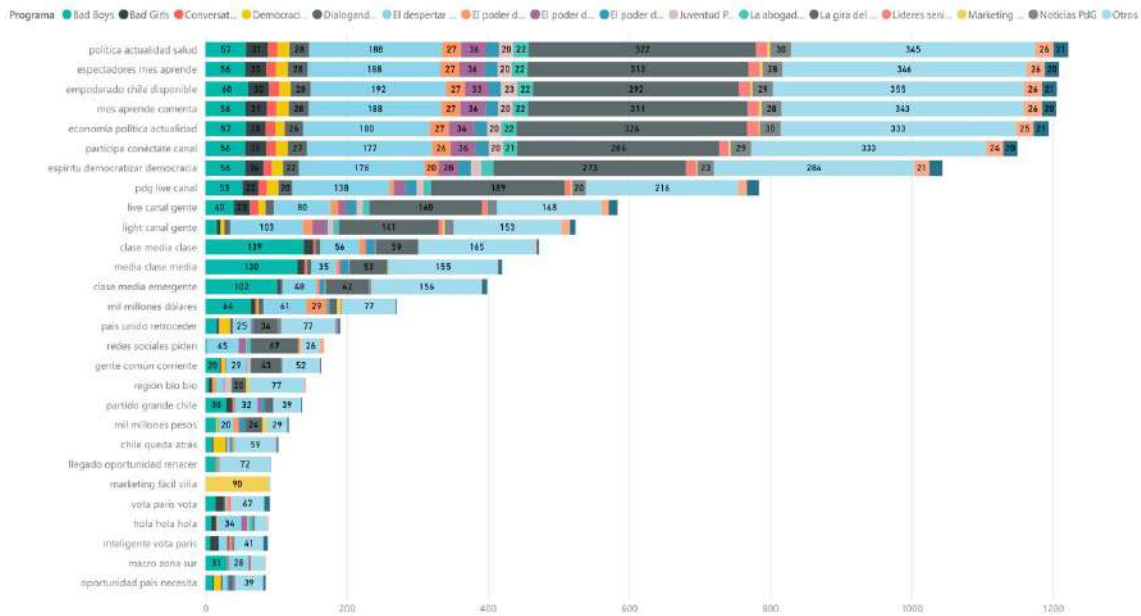
Nota. Los elementos son selecciones significativas de texto diferenciado. Menciones como 'Partido de la Gente', 'Franco Parisi' o 'redes sociales' se reiteran en todos o la mayoría de los programas. Estas no han sido consideradas en la tabla para capturar elementos semánticos nuevos que aparecen en ellas.

Por su parte, la Figura 8 entrega una aproximación a los elementos semántico-normativos del Partido de la Gente mediante la técnica de *trigrams* (tres conceptos correlacionados).

Un primer grupo de menciones cercano a 1200f contiene las ideas centrales de democratizar la democracia, empoderar a Chile y de aprendizaje de temas de actualidad política, económica y de salud. Un segundo grupo de menciones (entre 400f y 1000f) incluye la importante idea de clase media emergente, la que se forma como un concepto propio del partido dotado de un contenido especial-

mente asociado a temas de mercado. Un tercer grupo de menciones (entre 100f y 400f) refuerza la idea de *gente común* y corriente, y sostiene la importante idea de un renacer de Chile desde su momento actual.

Figura 8. Trigrams principales en programas de YouTube del Partido de la Gente



Fuente: C22, Centro de Estudios Públicos (Rozas et al. 2022b)

Sea en redes sociales o en programas de YouTube, la semántica del Partido de la Gente es similar. La gran diferencia está en que en los programas de transmisión online pueden advertirse con claridad los elementos semántico-normativos (ideológicos) que el partido no reconoce declarativamente como tales.

5.

DISCUSIÓN

En esta sección discutimos los resultados mostrados en la sección anterior para obtener un panorama de la forma política que adopta el Partido de la Gente en la actualidad y sus proyecciones. Iniciamos con una discusión sobre sus componentes ideológicos, donde definimos la ideología del Partido de la Gente como individualismo posdemocrático. A diferencia de la autodescripción del partido como carente de

ideología, aquí descubrimos sus componentes semántico-normativos centrales a partir de la semántica de sus comunicaciones políticas (5.1); seguimos con una reflexión sobre sus estrategias de captación de adherentes (5.2); y concluimos con una evaluación acerca del populismo del Partido de la Gente (5.3).

5.1 'Ganarle a la vida': individualismo posdemocrático

Como lo hemos descrito en la sección 2, el Partido de la Gente se describe a sí mismo en un vacío ideológico que hemos categorizado como una ideología de la ausencia. No se conciben como militantes o camaradas, menos como compañeros y tampoco como socios. Se piensan más bien como una *familia*, y en las familias la ideología tiende a sublimarse por su potencial de conflictividad o se procesa a través de la relación de intimidad que prevalece al interior de ella (Luhmann 1995). Esta pretensión de ausencia ideológica del Partido de la Gente se formula explícitamente en documentos oficiales y declaraciones de sus diputadas o diputados: se trata de un partido “sin ideologías políticas” (Partido de la Gente 2022); o se expresa indirectamente en enunciados acerca de su transversalidad e independencia, de su alcance ‘de Arica a Magallanes’, hacia la derecha y la izquierda y de su pretensión de construir una ‘democracia directa’ basada en trabajo territorial y medios digitales.

En el análisis de resultados, sin embargo, y especialmente en la semántica de los programas de YouTube, esta aspiración de ausencia ideológica es puesta en cuestión. En ella emerge una clara red semántica y normativa que construye un tipo de acción social predominantemente individual, constituida en el mercado, y que incentiva la autosuperación por medio del empoderamiento y el emprendimiento. Contiene también una crítica a grandes grupos económicos y operadores políticos que distorsionan las condiciones de competencia a través de formas de corrupción y favoritismo; y presenta una demanda a instituciones del aparato público para que apoyen el emprendimiento individual, contengan eventuales fracasos por medio de una seguridad social robusta y resguarden el orden público con autoridad. El sujeto portador de este contenido semántico-normativo es la *clase media emergente*, la que está llamada a ‘ganarle a la vida’ para ofrecer a Chile una ‘oportunidad de renacer’. Definiremos como *individualismo posdemocrático* a este complejo ideológico.

En el análisis de resultados, sin embargo, y especialmente en la semántica de los programas de YouTube, esta aspiración de ausencia ideológica es puesta en cuestión.

Las nociones de individuo, individualidad, individuación e individualismo son una construcción semántica fundamental de la modernidad (Luhmann 1995). Por medio de ellas se pueden construir personalidades, dirigir comunicaciones y fundar la autonomía decisional necesaria para la operación de un orden social diferenciado. Distintos sistemas funcionales demandan esa autonomía. La economía lo hace para construir el intercambio, la política para organizar votaciones, el derecho para imputar


responsabilidades subjetivas y obligaciones. La autonomía individual, sin embargo, no es autarquía del individuo. En cada caso es preciso el reconocimiento de otros iguales y de un horizonte semántico-normativo en el que la individualidad pueda moverse legítimamente entre distintos sistemas sociales. La construcción ideológica del Partido de la Gente se inclina especialmente hacia la individualidad comprendida desde la descripción de mercado, probablemente por la pérdida de legitimidad, deflación valórica y descenso de la confianza en las instituciones políticas y jurídicas en las últimas décadas en Chile. Esta situación puede ser definida como posdemocrática.

En términos generales, el prefijo *pos*, en formulaciones del tipo posmoderno, posnacional, posindustrial, indica que la sociedad describe un presente en que el pasado comienza a dejar de ser lo que fue y en el que aún no se definen posibles destinos futuros, aunque ese futuro se anuncia. En particular, el concepto de *posdemocracia* (Crouch 2004, 2020) parece adecuado para describir la situación política de la sociedad chilena de las últimas décadas. En ella se mantienen las formalidades procedimentales y el funcionamiento regular de la democracia, pero decrece la vinculación sustantiva con ella, lo que se advierte en el descenso de la confianza en instituciones políticas y de la participación electoral bajo voto voluntario (Mascareño 2020). Esto conduce a una situación política en la que los compromisos de valor se deflacionan, pues las instituciones no pudieron satisfacer sus compromisos originales. Una característica propia de estos periodos deflacionarios es el incremento del conflicto y, consecuentemente, la imposición de medios cada vez más confrontacionales (incluido el uso de la violencia física) para establecer un orden social (Parsons 1968, Luhmann 2012).

La construcción ideológica del Partido de la Gente se inclina especialmente hacia la individualidad comprendida desde la descripción de mercado, probablemente por la pérdida de legitimidad, deflación valórica y descenso de la confianza en las instituciones políticas y jurídicas en las últimas décadas en Chile.

Por medio de la categoría de *individualismo posdemocrático* buscamos entonces destacar que en las semánticas del Partido de la Gente se combinan elementos de orden democrático representativo (participación en procesos electorales, negociaciones, consulta a bases) con otros que buscan sustituirlo (democracia directa, participación de personas como voto online, propensión emocional autoritaria, interés instrumental). Esto presupone un horizonte político de baja confianza en las instituciones democráticas, en el que aumenta la propensión al uso de la fuerza para mantener el orden social y en el que la vinculación con las instituciones es más instrumental que sustantiva. Tal individualismo se constituye fundamentalmente en la autonomía de las expectativas económicas y subvalora la autonomía política por considerarla corrupta, arbitraria y necesitada de una profunda renovación. La *clase media emergente* es el sujeto de esta historia.

En este contexto, la clase media emergente debe distinguirse de la clase media tradicional. Biográficamente, esta última corresponde a las generaciones previas de los actuales simpatizantes y miembros del Partido de la Gente. Podrían ser padres o abuelos, quienes experimentaron el crecimiento de la estatalidad chilena desde mediados del siglo XX y accedieron al estatus de clase media por medio de la profesionalización y un aparato público en expansión (Barr-Melej 2001). La clase media emergente, en cambio, es aquella que nació, conoció y se experimentó por primera vez a sí misma en el ámbito del trabajo con las reglas de mercado. Aprendió de ellas a través de la estrategia de ensayo y error; y en ese contexto ha tenido un éxito relativo con perspectivas de estabilidad, en tanto las reglas previstas sean respetadas y persistentes.



La clase media emergente es aquella que nació, conoció y se experimentó por primera vez a sí misma en el ámbito del trabajo con las reglas de mercado.

Puesto que se trata de clase media *emergente*, las condiciones de consolidación social que pueden mantener el funcionamiento regular en momentos críticos aún no están desarrolladas. Cualquier distorsión puede poner en riesgo el futuro del proyecto emergente. Por ello, un componente clave de la construcción ideológica del Partido de la Gente es la necesidad de eliminar la incertidumbre. Como indican los datos,¹³ la incertidumbre se percibe en varios ámbitos:

- En el desborde de la seguridad pública. La incertidumbre en este ámbito es la de la delincuencia cotidiana y la del conflicto en la zona sur de Chile. Situaciones de violencia de este tipo pueden crear distorsiones inmanejables en el proyecto de vida, las que unidas a la precariedad de la seguridad social hacen que la consolidación de la clase media emergente se torne impracticable. Desde ahí deriva la apelación emocional al uso de la fuerza para el control social (pena de muerte, mano dura, sheriff). Ahí se incuban elementos para una desvinculación sustantiva con instituciones democráticas tradicionales (como los derechos fundamentales o humanos) y que reflejan actitudes de individualismo posdemocrático.
- En la política y la economía. La incertidumbre en este ámbito remite a personajes y eventos que, nuevamente, distorsionan la trayectoria de los proyectos individuales. La colusión de empresas, el trato desigual en términos económicos, la función de operadores políticos como *brokers* de influencia, es inmanejable para el emprendedor de clase media emergente que no posee vinculaciones políticas ni mayores redes que conecten con otras esferas sociales para denunciar los abusos (legislación, medios, instituciones de regulación). La individualidad posdemocrática de la clase media emergente del Partido de la Gente la hace más bien solitaria y entregada a sí misma.

¹³ Ver sección anterior, especialmente figuras 7 y 8 y tablas 1 y 2.

- En la seguridad social, la salud y la educación. La eliminación de la incertidumbre en estos ámbitos consiste en una demanda de estabilidad de las instituciones de seguridad social para la protección ante imprevistos. Sobre estas bases, el Partido de la Gente podría promover la existencia de derechos sociales que ofrezcan un horizonte seguro ante la vejez, en temas de salud y educación, en la medida que esto alivie las cargas del proyecto propio; pero no está dispuesto a una dependencia del Estado en materias económicas o sociales ni a cargas impositivas que consideren desmedidas. En tal sentido, la aspiración de seguridad social queda mejor explicada como una faceta del individualismo posdemocrático: las instituciones sociales son necesarias instrumentalmente para resguardar el emprendimiento individual.

La clase media emergente no es tolerante a la desviación precisamente por ser emergente. Esta no ha consolidado una posición que le permita confrontar tal desviación con medios institucionales de tipo legislativo, jurídico o político. El propio Partido de la Gente es un paso hacia esa consolidación, pero ello no conduce a ese horizonte institucional, pues la persistente reducción de la confianza en instituciones políticas y jurídicas desde hace dos décadas no es compatible con las expectativas de ‘la gente’ —otro componente del individualismo posdemocrático.¹⁴ Por ello en la semántica del Partido de la Gente emerge una propensión emocional hacia la aplicación de la fuerza, aunque ella sea contraria al principio de derechos humanos y fundamentales que también declara. Esta debiera ser, al menos, una fuente de tensión futura en el Partido de la Gente. Actualmente se encuentra ante una bifurcación relevante: o la regularidad de su práctica política institucional lo lleva hacia una vinculación sustantiva con los procedimientos y contenidos normativos de la democracia, o se consolida su tendencia posdemocrática que puede derivar en el apoyo a una participación posrepresentacional entendida únicamente como votaciones en consultas online, a una relación puramente instrumental con instituciones democráticas y a una propensión emocional hacia la aplicación de la fuerza para el control social.¹⁵

En la semántica del Partido de la Gente emerge una propensión emocional hacia la aplicación de la fuerza, aunque ella sea contraria al principio de derechos humanos y fundamentales que también declara.

¹⁴ Sobre la reducción de la confianza en instituciones políticas en Chile ver, e.g., Morales 2008, Siavelis 2016, Funk y Velasco 2020.

¹⁵ En el contexto de movimientos y partidos europeos que hacen uso intenso de plataformas digitales, Paolo Gerbaudo (2019) ha empleado la categoría de *ideología participacionista* para designar fenómenos similares (Piratas, Cinco Estrellas, Podemos): “Combinando apelaciones populistas a la soberanía popular con la promesa libertaria de más autonomía individual, esta narrativa argumenta que muchos de los problemas de la política contemporánea se originan en la manera en que los ciudadanos han sido excluidos de las decisiones sobre los temas que los afectan” (Gerbaudo 2019, 15). La proposición es atractiva y aplicable al Partido de la Gente. Sin embargo, pone un énfasis alto en el tema de la participación por sobre cuestiones sustantivas e históricas. Estas últimas son fundamentales para la evaluación adecuada de este partido.

De este modo, tras la autodeclarada ausencia de ideología del Partido de la Gente emerge una construcción semántico-normativa que denominamos individualismo posdemocrático y que incluye: a) una utopía de mercado con competencia perfecta; b) un horizonte institucional que proteja esas condiciones y que sea robusto en seguridad social; c) una propensión emocional hacia la aplicación de la fuerza para el control social; y c) un sujeto de la historia: la clase media emergente, compuesta por emprendedores empoderados y llamada a la construcción de un nuevo orden social.

5.2 'Democratizar la democracia': aprendizaje territorial y digital

La aspiración de democratizar la democracia, recurrente en la semántica del Partido de la Gente, parece en principio contradecir la idea de individualismo posdemocrático. Sin embargo, ambas se complementan en la praxis política del Partido de la Gente, pues 'democratizar la democracia' es trascender el antiguo orden político corrupto por medio de democracia directa y el aporte del conocimiento instrumental de las instituciones sociales, conocimiento que se entrega presencialmente y por vías digitales. Comprender esto en sus bases, exige identificar adecuadamente la estructura política y las prácticas políticas del Partido de la Gente. Para ello, cuatro componentes son centrales: a) la vinculación territorial con personas a nivel regional y local; b) la idea de democracia digital; c) la instrucción de la gente como democratización del conocimiento; y d) la práctica política en el Congreso.

El Partido de la Gente es actualmente el más grande de Chile con más de 47.000 afiliados. Está constituido en todas las regiones del país (Serval 2022). Esto se ha logrado por medio de un plan territorial de construcción de redes (contacto de un nodo y menciones para contacto de otros posibles adherentes) y también a través de la vinculación con líderes sociales comunales o locales. La formalidad de la vinculación se realiza por medio de los denominados *círculos comunales*, los que se articulan en coordinaciones provinciales. El nivel regional tiene una estructura diferenciada en directivas regionales de juventud, directivas regionales generales, tribunales regionales, consejos regionales y círculos técnicos regionales. A nivel central se organiza la directiva nacional de la juventud, la directiva central, el tribunal supremo, el comité político y el consejo general, que trasciende todos los niveles (Partido de la Gente 2021b).

'Democratizar la democracia' es trascender el antiguo orden político corrupto por medio de democracia directa.

En el ámbito territorial, el Partido de la Gente ha realizado un trabajo riguroso por medio de una estrategia que apunta a la construcción de bases partidarias. Este tipo de trabajo es distinto a la formación de nuevos partidos originada en escisiones de cúpulas directivas (como en el caso actual de la Democracia Cristiana) o por movimientos sociales descentralizados con estructuras fragmentarias

(como el caso del Frente Amplio). Si bien el Partido de la Gente se originó como movimiento independiente en la candidatura de Franco Parisi en 2013 (quien entonces obtuvo el 10,1% de los votos), su posterior acercamiento al territorio le otorgó el cimiento necesario para constituirse en partido reconocido en 2021.

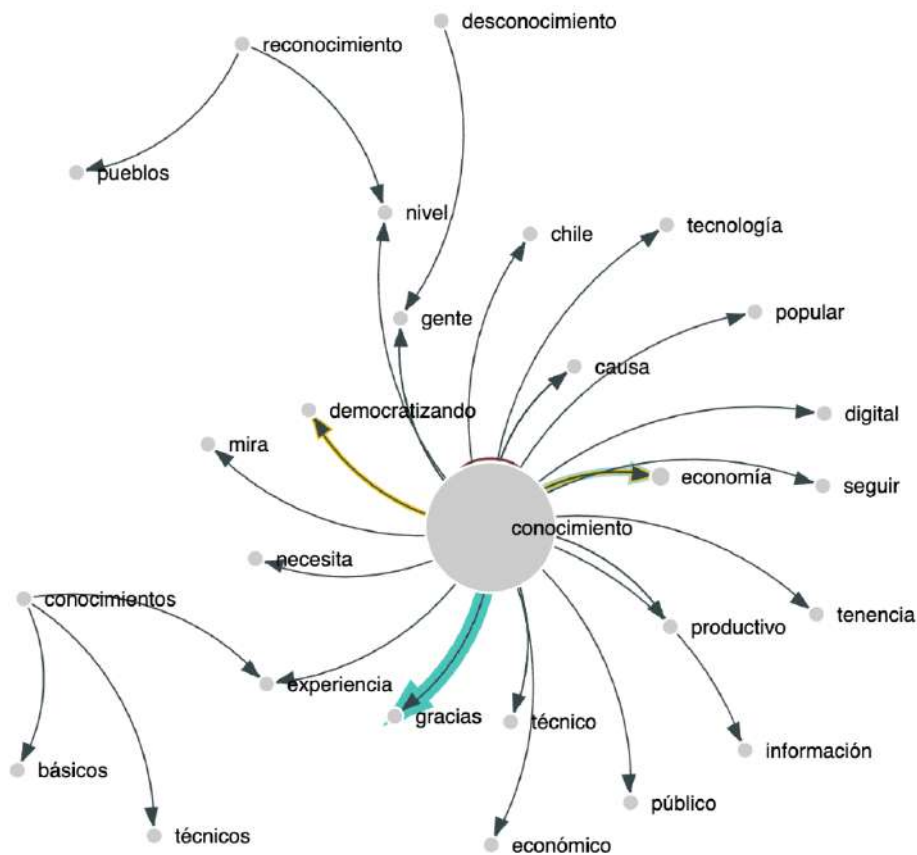
Este anclaje territorial del partido es respaldado por una arquitectura novedosa denominada *democracia digital*. Ella va más allá de las formas de consulta posrepresentativa que hemos apuntado más arriba. La democracia digital tiene varios niveles y distintas funciones: a) emplea redes oficiales en Twitter, Instagram y Facebook tanto a nivel nacional como regional y local. Estas redes tienen la función primaria de promocionar sus programas de YouTube (e.g., Bad boys) y posicionar personajes individuales, como los conductores de los programas; b) se emplean también grupos privados de WhatsApp de nivel local, temático y nacional, cuya función es recoger problemas compartidos de grupos de personas que tengan relevancia para estos públicos (e.g., aborto, transporte), además de servir a la coordinación de las estructuras regionales del partido; c) se ha desplegado también una alta cantidad de programas de transmisión online en YouTube (más de 20) cuya función es principalmente la ‘democratización del conocimiento’ a partir de temas de actualidad; y d) cierra esta estructura la consulta digital desarrollada a través de la plataforma Consultapdg.cl, donde el partido fomenta la participación llamando a sus adherentes a votar sobre los temas que se deben decidir políticamente, y que tiene la función primaria de votación y secundaria de control de los parlamentarios por parte de ‘la gente’. Con esta modalidad se decidió, por ejemplo, apoyar a José Antonio Kast en la segunda vuelta presidencial de 2021, también la opción por Rechazo en el plebiscito constitucional 2022, la oposición a Karol Cariola para la presidencia de la Cámara, y ahora se inclinan hacia un plebiscito de entrada en el próximo proceso constitucional. La estrategia se aplica recurrentemente para distintos temas.

Desde una perspectiva analítica, tanto la estructura y trabajo territorial como la arquitectura digital que el Partido de la Gente ha construido están dirigidas en gran medida a la instrucción de la población.

Desde una perspectiva analítica, tanto la estructura y trabajo territorial como la arquitectura digital que el Partido de la Gente ha construido están dirigidas en gran medida a la instrucción de la población. Esto es lo que se expresa mediante la fórmula ‘democratización de la democracia y del conocimiento’, recurrente en la comunicación del partido. Ella no consiste mayormente en la transmisión de los fundamentos políticos de una democracia moderna, sino más bien en la entrega de conocimiento técnico-práctico acerca del funcionamiento de sistemas sociales, en particular de la economía y las

condiciones de emprendimiento,¹⁶ pero también del modo en que otras esferas pueden tributar a este objetivo primario. Esto implica una comprensión tecnocrática de la democracia. La democratización del conocimiento supone la entrega de un saber instrumental sobre aspectos técnicos de la operación de instituciones sociales con el fin de hacer un uso más provechoso de ellas. En otros términos, se trata de la reproducción del individualismo posdemocrático. La Figura 9 muestra los aspectos centrales relacionados a la democratización del conocimiento en los programas del Partido de la Gente.

Figura 9. La semántica del conocimiento en programas desde 3f



Fuente. C22, Centro de Estudios Públicos (Rozas et al. 2022a)

La Figura 9 es particularmente indicativa del foco técnico de la idea de democratización del conocimiento. Ella se vincula especialmente a la economía, lo productivo, la tecnología, lo digital, los conocimientos técnicos básicos, la experiencia. Diagnostica un ‘desconocimiento [de la] gente’. En niveles de frecuencia inferiores ese desconocimiento se atribuye a jóvenes y se condensa como desconocimiento

¹⁶ Programas del Partido de la Gente como ‘Marketing en fácil’, ‘El poder de la economía’ o ‘El poder de las finanzas’ son, probablemente, la manifestación más clara de esto.

de procesos sociales. De ahí la necesidad de transmitir información, de hacerla pública y de alcance popular. Salvo por el reconocimiento a los pueblos indígenas, no emergen otras vinculaciones asociadas al orden específicamente político.

Al respecto es interesante contrastar este resultado con el proyecto de Academia PDG (2022) recientemente creado por el partido. Este es un espacio para cursos online orientado a la formación de ‘líderes sociales’ en materias políticas e históricas. Su fórmula es ‘Una mejor política es sinónimo de conocimiento’, y su misión se describe del modo siguiente:

El sueño del Partido de la Gente se basa en lograr una mayor Justicia Social con mayor equidad, disminuyendo el aparato burocrático, a la vez de desarrollar políticas dirigidas en beneficio de la Gente, principalmente hacia esa clase media postergada, ocupando el centro político desde una perspectiva Socioliberal. (Academia PDG 2022 —mayúsculas en original)

En el detalle de nombres de cursos (los contenidos no están disponibles) se pueden encontrar varios títulos que apuntan al partido mismo (historia, estatutos, reglamento), pero también otros que abren el espectro a contenidos propiamente políticos y más bien humanistas, como Historia del liberalismo, Liberalismo y movimientos sociales, Historia local, Historia económica (también política y social) de Chile, además de cursos como Antropología, Sociología, Ciencia Política y Geografía.

La pretensión de ausencia ideológica es coherente con la visión común de que la técnica puede operar en un vacío valórico, pero no es compatible con un programa de formación en cuestiones normativas como el que presenta la Academia PDG.

Como se advierte, la orientación conceptual de la Academia PDG es muy distinta al predominio técnico de la transmisión de conocimiento en los programas de YouTube. Los conocimientos humanistas tienen escasa figuración en redes sociales y en los programas de YouTube. La propia página web de Academia PDG es incompleta. Esto seguramente no es casualidad, pues se trata de dos énfasis distintos para los que hay que tener no solo diversos profesionales, sino que también es preciso haber decidido asociar el pensamiento del Partido de la Gente a lo que en la Academia PDG se denomina ‘socioliberalismo’. No es que la pretensión de entregar conocimiento humanista en la Academia PDG sea incompatible con el conocimiento técnico en el que el Partido de la Gente pone énfasis en sus programas de YouTube. Por el contrario, son complementarios. Sin embargo, a juzgar por conceptos clave, el contenido de la Academia PDG remite a una construcción normativa clara, y el partido se describe a sí mismo como una agrupación “sin ideologías políticas” (Partido de la Gente 2022). La pretensión de ausencia ideológica es coherente con la visión común de que la técnica puede operar

en un vacío valórico, pero no es compatible con un programa de formación en cuestiones normativas como el que presenta la Academia PDG.

La creación de la Academia PDG parece indicar que el partido ha reconocido la densa capa semántico-normativa que se esconde tras su pretensión de ausencia ideológica y que ahora busca ser sistematizada y transmitida. Como sea, esto se transformará en una fuente de tensión futura en la política interna.¹⁷ La tensión se articula en dos niveles: entre hacer explícita la ideología del partido o no hacerlo, y entre el privilegio del conocimiento técnico-instrumental acerca del funcionamiento de las instituciones y el aprendizaje normativo desde una posición ‘socioliberal’ —sea lo que sea lo que ello signifique.

5.3 ‘Renacer del país’: la gente entre el pueblo y la elite

En formulaciones recientes, Cristóbal Rovira (2020, 36-37) ha considerado que los partidos populistas comparten tres componentes fundamentales: autoritarismo, nativismo y populismo. Estos se describen del modo siguiente:

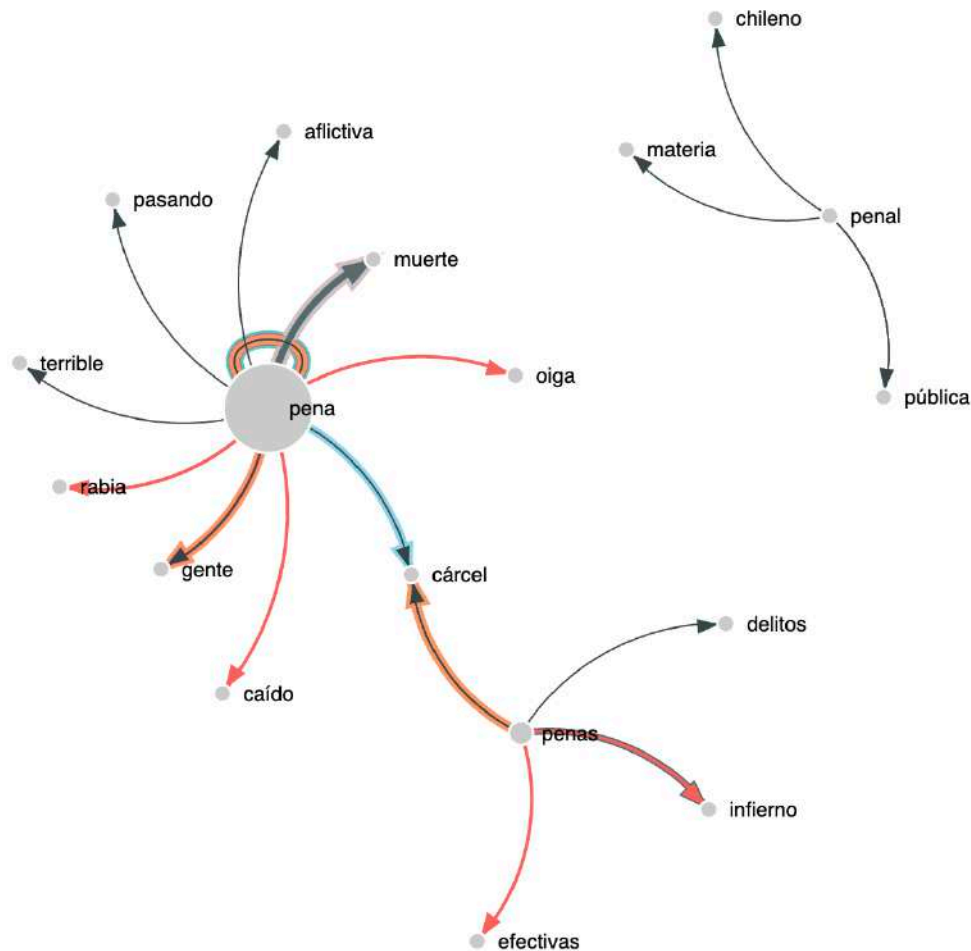
En primer lugar, la noción de autoritarismo no hace referencia al ataque directo a la democracia, sino más bien a la defensa de una sociedad estrictamente ordenada y a la demanda de ‘mano dura’ frente a todo aquello que se considera como conductas desviadas. En segundo lugar, la noción de nativismo descansa en la idea de que en el Estado deben habitar exclusivamente miembros del grupo nativo (‘la nación’) y de que los elementos no nativos (‘extranjeros’) representan una amenaza fundamental para la homogeneidad de la comunidad política. En tercer y último lugar, el populismo debe ser entendido como una ideología política que plantea no solo que la sociedad está dividida entre ‘el pueblo puro’ y ‘la elite corrupta’, sino también la idea de que la política debe ser expresión de la voluntad general.

En la praxis política del Partido de la Gente el elemento autoritario está presente; el nativista lo está menos; y populista es incierto en tanto introduce una distinción con la diferencia clásica pueblo/elite por medio del concepto de ‘gente’.

El componente *autoritario* no define la praxis política del Partido de la Gente, pero ha emergido en declaraciones en redes sociales del diputado Gaspar Rivas, y puede ser advertido también en la comunicación de los programas online del partido a través de la reflexión sobre la pena de muerte. La Figura 10 muestra el entorno semántico de este concepto en la comunicación del Partido de la Gente.

¹⁷ En sus inicios, la Academia PDG ya ha generado controversia por incluir bajo el área ‘Problemáticas y riesgos’ el tema ‘Familia y mujer’ junto a otros como terrorismo o narcotráfico (The Clinic 2022). Paralelamente, en su texto programático se propone la fusión del Ministerio de la Mujer e Igualdad de Género con el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, seguramente porque se establece una relación *inmanente* entre mujer y familia. El género es una semántica invisible para el Partido de la Gente, probablemente porque un 63,7% de los votantes de Parisi en la presidencial de 2021 son hombres. Esta invisibilidad de género se intenta cubrir con medidas *ad libitum*: “Se propone que el 80% de los cargos directivos sean ocupados por mujeres. Tal como en el Banco Estado Mujer, se propone que el 80% de trabajadores y ejecutivos de TVN y Metro sean mujeres, al igual que en el Ministerio de la Mujer e Igualdad de Género y Desarrollo Social. Se propone que el 85% de los trabajadores del INE sean mujeres (en un plazo de 4 años) y que el 80% de los trabajadores de la empresa Transantiago sean mujeres. Por otra parte, se propone priorizar el ascenso de mujeres al grado de General o al más alto de la institución para, en un futuro cercano, contar con una Comandante en Jefe o Directora Nacional Mujer. En el caso de Gendarmería, se propone que el grado de Director Nacional sea (idealmente) otorgado a una mujer y de carrera” (Partido de la Gente 2021a, 31).

Figura 10. La semántica de la pena de muerte desde 3f

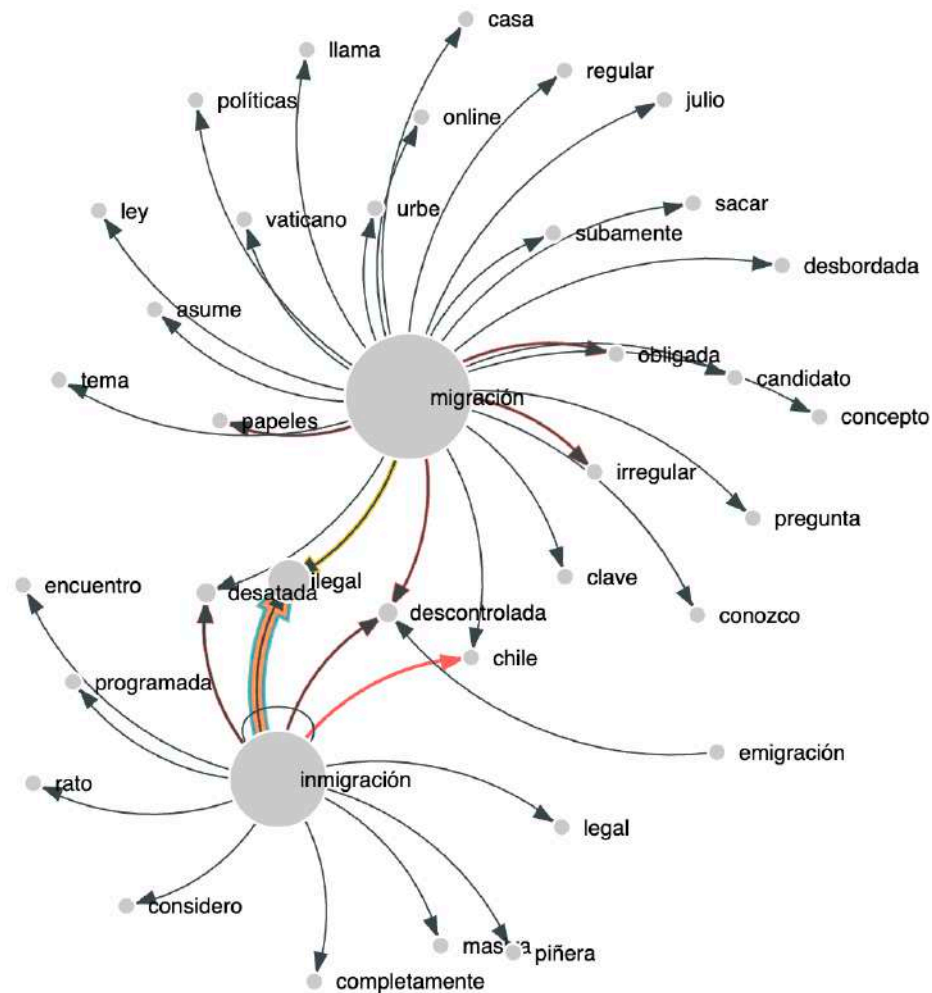


Fuente. C22, Centro de Estudios Públicos (Rozas et al. 2022a)

La pena de muerte aparece asociada a conceptos cargados de emocionalidad como ‘terrible’, ‘rabia’, ‘pena’ y ‘penas [del] infierno’. Con frecuencias más bajas hay también referencia a términos como horrible, inexplicable, indignación, frustración. Al vincularse a la emocionalidad, la aproximación autoritaria a la resolución de problemas de delincuencia o violencia pública se vuelve menos manejable por la vía del diálogo político. El orden normativo democrático se deflaciona y la decisión queda expuesta a medios represivos. De cualquier modo, la pretensión de la semántica en la Figura 10 oscila entre la definición de penas de cárcel efectivas y la pena de muerte. En frecuencias más bajas, la cuestión penal es discutida en relación con primerizos, adolescentes y ‘chiquillos’. También emerge aquí una tensión entre el principio de derechos fundamentales y humanos declarados por el partido y la reintroducción de la pena de muerte. El crecimiento comunicativo de esta última seguramente incrementará esta tensión a niveles públicos.

El *nativismo*, por su parte, está menos arraigado en la semántica del Partido de la Gente. Un indicador de esto es la constelación semántica de las migraciones. Esta se puede apreciar en la Figura 11.

Figura 11. La semántica de las migraciones desde 2f



Fuente. C22, Centro de Estudios Públicos (Rozas et al. 2022a)

Al contrario del caso de la pena de muerte, no aparecen conceptos emocionales vinculados. El más cercano a ello puede ser el de ‘inmigración desatada’, ‘descontrolada’ o ‘desbordada’, pero estas fórmulas remiten a la idea general de ‘ilegalidad’, que es de carácter más bien descriptivo. No se formulan términos claramente discriminatorios asociados a clase o raza que puedan promover sentimientos autoritarios, y más bien se indican varios conceptos cuyo foco es la regulación del problema, como inmigración programada o legal, papeles, ley, e incluso otros que remiten a causas, como la ‘migración obligada’, generalmente asociada a la reflexión sobre las condiciones sociopolíticas en países de origen.

Finalmente, en cuanto al *populismo* y la estricta división entre ‘el pueblo puro’ y ‘la elite corrupta’ (Rovira 2020; Mudde y Rovira 2017), la semántica del Partido de la Gente establece matices. Ella refiere efectivamente a la elite política de los partidos, a la elite económica, de la televisión y a la élite criolla. Afirma también la corrupción de esa elite y la necesidad de renovación, pero tampoco se identifica con ‘el pueblo’. Este último concepto es reservado para referir a los pueblos indígenas, para los mapuche, el pueblo tribal, pueblo original, el pueblo de Chile, incluso para la Lista del Pueblo.

Por el contrario, la fórmula ‘gente común y corriente’ es recurrente en los distintos espacios comunicativos del Partido de la Gente. En sus descripciones, la ‘gente’ existe ‘de Arica a Magallanes’, tiene ‘sentido común’ y puede tener tendencias de izquierda, centro y derecha. En este sentido, ‘la gente’ se opone al pueblo y la elite; es el exterior de ambos. Es un clivaje que se introduce en medio de la distinción pueblo/elite y la consume desde su interior. La gente es una entidad distinta al pueblo y a la elite. A lo más, pueblo y elite pueden quedar en los extremos de ‘la gente’, pero ‘la gente’ no es ‘pueblo’ y tampoco ‘elite’; es gente común y corriente.

Por el contrario, la fórmula ‘gente común y corriente’ es recurrente en los distintos espacios comunicativos del Partido de la Gente.

A fines de la década de 1990, ‘la gente’ (‘los problemas de la gente’) también había sido invocada en la política nacional.¹⁸ El éxito relativo de esta fórmula ha sido analizado (Silva 2001; Barozet 2003; Rovira 2019). En aquel caso, sin embargo, faltaba un elemento en la ecuación para lograr transformar al ‘pueblo’ en ‘gente’: la interactividad e inmediatez que suponen las redes sociales y la expansión de la tecnología digital. Sin ella, la semántica de la gente puede existir, pero el modo de constituir la es el tradicional: la acción territorial y la construcción de un liderazgo que simbolice la unidad de la gente. Pero este fue siempre el mecanismo del populismo clásico que creó un ‘pueblo’ como entidad legitimadora externa de las decisiones que el líder toma. La semántica de la gente surgida a fines del siglo XX en Chile se adelantó a las posibilidades tecnológicas de constitución de ‘la gente’.

Con los medios digitales actuales, con los distintos componentes de la democracia digital que caracterizan al Partido de la Gente, no se requiere mediación ni simbolización de un líder. En su reemplazo

¹⁸ En ‘El programa del cambio’ de Joaquín Lavín para la elección presidencial de 1999-2000, el concepto de ‘la gente’ adoptaba una posición discursiva similar. Aunque entonces con menor elaboración semántica, ‘la gente’ aparecía como alternativa a la política tradicional: “Para hacer ese cambio, tenemos que cambiar la forma en que se ha entendido y en que ha funcionado la acción política en los últimos años. Hay que terminar con las discusiones y las peleas que no llevan a ninguna parte, pero quitan mucho tiempo y ocupan muchas energías, y ponerse a trabajar en soluciones modernas, creativas y eficientes a los problemas reales de las personas. Hay que dejar que la gente fije las prioridades del gobierno, para devolver así el poder a la gente. Nuestra democracia debe ser más participativa” (El programa del cambio, en Oyarzún y Mallén 2003, 18).

está ‘la gente misma’ interactuando en redes, conversando en vivo con sus interlocutores, respondiendo a consultas electrónicas por el candidato presidencial a apoyar, por la opción plebiscitaria a seguir, eventualmente por la pena de muerte o por el aborto. Si antes era la aclamación en la asamblea o en el balcón, ahora es la votación en redes sociales y su experimentación a través de los porcentajes binarios que arroja la consulta en los temas de que se trate. Parece configurarse una cierta política de la identidad con ‘la gente’ por medio de la democracia directa. Con ello, el partido tiene el monopolio sobre las preferencias de ‘la gente’, independiente de las opiniones de los individuos. Puede construir a ‘la gente’ desde su interior político, concebirse operando ‘desde abajo’ y oponerse a quienes abandonan a ‘la gente’ por medio de la representación, sin que realmente exista una *accountability* sobre la rectitud procedimental de las votaciones de captarían el sentir de ‘la gente’ (Gerbaudo 2019).

Bajo este esquema, el Partido de la Gente puede prescindir de un liderazgo de representación simbólica, puede también prescindir de la deliberación normativa sobre contenidos sustantivos y puede declararse carente de ideologías políticas. Pero en su praxis comunicativa esta ideología existe precisamente como una constelación semántica acerca de lo que ‘la gente’ es y aspira, y de la transformación social que está llamada a cumplir.

6.

CONCLUSIONES

En este artículo hemos analizado al Partido de la Gente, el partido político de mayor crecimiento y el con más adherentes en Chile en 2022. Su historia se remonta a la candidatura presidencial de uno de sus fundadores, Franco Parisi, en el año 2013, pero se forma en 2019 y se reconoce oficialmente en 2021. Entre sus múltiples particularidades está el que la mayoría de sus militantes no había participado previamente en partidos políticos, tienen una estructura territorial que se replica en todas las regiones de Chile, hacen uso intensivo y eficiente de medios digitales para la coordinación y comunicación con sus bases, y se declaran como un partido político sin ideología y al servicio de la clase media emergente. El análisis semántico con instrumentos digitales de múltiples fuentes de comunicación del Partido de la Gente muestra, sin embargo, que la praxis comunicativa en torno al partido construye un complejo semántico-normativo compuesto por la figura del emprendedor de mercado, una demanda por seguridad social y por una propensión emocional hacia la aplicación de la fuerza para el control social. A esta configuración ideológica la hemos denominado individualismo posdemocrático. Varias conclusiones pueden ser derivadas de este análisis.

Primero, la pretensión de ausencia ideológica del Partido de la Gente le permite un posicionamiento abierto frente a sus bases que se complementa con la posibilidad de la consulta digital para conocer

su opinión, entendida como mandato vinculante. Esta actitud de apertura frente a los posibles adherentes es importante especialmente para un partido en formación. Mediante ella, puede oscilar de un lado a otro sin espacio para la deliberación acerca de la naturaleza de las opciones tomadas que podría contrastar con los principios declarados (derechos fundamentales, humanos). Esto puede beneficiar al Partido de la Gente en el contexto actual de proliferación de partidos, en el que las posibilidades de alianza se multiplican. En último término, la posibilidad de consulta digital, como una decisión tomada por ‘la gente’, opera como el equivalente funcional de la justificación normativa y de la legitimidad de la acción.

Segundo, aunque aparecen algunos temas de carácter político, la conversación en redes sociales del Partido de la Gente cumple una función de direccionamiento hacia los múltiples programas online que despliegan miembros del partido y de promoción de las figuras individuales que dirigen esos programas. De ellos, el conocido programa Bad boys es solo un ejemplo, pero existen cerca de veinte programas orientados a la discusión y a la interacción online con simpatizantes o adherentes. Al contrario de las redes sociales oficiales, estos programas online tratan temas sustantivos y cumplen la función de formación política. Al hacerlo, revelan los contenidos semántico-normativos o ideológicos que caracterizan al Partido de la Gente.

La clase media emergente es el depositario del embrionario proyecto histórico de transformación social del Partido de la Gente.

Tercero, los componentes ideológicos que ahí se revelan no están principalmente asociados a la idea de familia o la promoción de la persona humana, como débilmente se formula en documentos fundacionales del partido, sino a la construcción de un complejo semántico-normativo en el que se combinan variadas referencias valórico-prácticas. Entre ellas están un sujeto emprendedor que opera idealmente en un mercado de competitivo, una demanda instrumental a instituciones de seguridad social para que elimine la incertidumbre de *shocks* inesperados, una aproximación emocional hacia la mantención del orden social por una autoridad fuerte, y un sujeto histórico concebido como clase media emergente.

Cuarto, la clase media emergente es el depositario del embrionario proyecto histórico de transformación social del Partido de la Gente. Esta clase media emergente debe distinguirse de la clase media tradicional chilena, formada en el siglo XX al amparo de la construcción de estatalidad. La clase media emergente a la que remite el Partido de la Gente se constituye a sí misma en la economía de mercado de la década de 1990, y tiene que abrirse paso, sin mayores vínculos de red y en un entorno de limitados apoyos institucionales, hacia la profesionalización, el aprendizaje y el cumplimiento de las reglas de mercado. A esto remite la figura semántica ‘ganarle a la vida’. El no cumplimiento de esas reglas por

parte de agentes económicos o políticos (corrupción, colusión, arbitrariedad, favoritismo) constituye, para este grupo, una vulneración fundamental de la base de sus aspiraciones, lo que genera desconfianza institucional y desapego del orden democrático institucional. La vinculación con ese orden se vuelve predominantemente instrumental en función de la protección del proyecto de emprendimiento, sea por la vía de la eliminación de incertezas con instituciones de seguridad social o por medio de la mantención del orden social a través de medidas con inspiración emocional autoritaria. A esto le hemos denominado individualismo posdemocrático.

Quinto, el proyecto del Partido de la Gente se orienta consecuentemente al reforzamiento de la clase media emergente por medio del aporte de conocimientos técnicos acerca del funcionamiento de instituciones y sistemas sociales. La aproximación es principalmente hacia los rendimientos y no hacia el horizonte democrático representativo en el que estas instituciones y sistemas diseñan sus políticas, entregan sus rendimientos y reproducen su legitimidad. Esto refuerza la deflación de compromisos de valor pluralistas, reproduce el vínculo instrumental con las instituciones e incrementa las posibilidades de conflictividad y resolución no pacífica de controversias.

Sexto, la praxis política del Partido de la Gente es ambigua respecto de las comprensiones más recientes del fenómeno populista. Por un lado, incluye una propensión autoritaria hacia la mantención del orden social basada en la emocionalidad; por otro, no es claramente nacionalista (nativista) en su concepto de comunidad. Y, además, no se deja guiar por la distinción entre pueblo y elite, sino que introduce a ‘la gente’ (común y corriente) como un espacio amplio y variado que desplaza a pueblo y elite hacia los extremos. La captura de la diversidad de la gente se hace plausible por la inmediatez y multidireccionalidad de la interacción digital posrepresentacional. El ‘pueblo’ ya no requiere ser simbolizado en un líder, sino que puede ser directamente aprehendido como ‘gente’ en el *medium* electrónico.

Todo lo anterior anuncia múltiples e importantes fuentes de tensión futura en la praxis política del Partido de la Gente.

Séptimo, todo lo anterior anuncia múltiples e importantes fuentes de tensión futura en la praxis política del Partido de la Gente. La primera es la tensión entre su pretensión de ausencia ideológica y la emergente ideología que se despliega en sus comunicaciones. También lo es la tensión entre la consideración instrumental de las instituciones democráticas y su apreciación sustantiva, o aquella entre una inspiración emocional autoritaria para la mantención del orden social y la institucionalidad de los derechos fundamentales —estas se incuban en lo profundo de la idea de individualismo posdemocrático. Tensiones menos visibles pero potencialmente explosivas son aquellas entre los líderes mediáticos del partido (encargados de sus programas online) y las y los diputados elegidos democráticamente, o

la que se incuba en la preferencia por una instrucción técnica de las bases del partido (como la que se lleva a cabo en los programas online) y la más humanista recientemente diseñada en torno a la Academia PDG. También lo es la tensión, por ahora contenida, entre un partido con presencia mayoritaria de hombres y la equidad de género que avanza transversalmente en la política nacional y más allá de ella. Por ahora el Partido de la Gente disfruta de su crecimiento y expectante posición política, pero justamente es el mismo crecimiento el que más temprano que tarde conduce a diferenciación interna y a la transformación de las tensiones en conflictos abiertos. Por cierto, esos conflictos siempre se pueden advertir con antelación y manejar con prudencia. Sin embargo, esto es más difícil cuando la pretensión de ausencia ideológica impide ver la propia densidad normativa.

El Partido de la Gente disfruta de su crecimiento y expectante posición política, pero justamente es el mismo crecimiento el que más temprano que tarde conduce a diferenciación interna y a la transformación de las tensiones en conflictos abiertos.

Finalmente, en distintos sentidos los componentes del individualismo posdemocrático que constituyen las bases ideológicas del Partido de la Gente trasuntan un trasfondo cultural que excede al partido mismo. La baja confianza en instituciones políticas, la distancia entre públicos, política y administración del Estado, la aproximación instrumental a instituciones sociales, la crítica al favoritismo y la corrupción, y los impulsos autoritarios frente al manejo del orden público, no son propios de los electores y adherentes del Partido de la Gente, sino que constituyen una especie de *Zeitgeist* del presente nacional o incluso internacional. El Partido de la Gente ha sabido decantar y condensar esos elementos, comunicándolos y amplificándolos por vías digitales y parlamentarias. Sus perspectivas de crecimiento son, por tanto, amplias. El problema está en que su construcción ideológica contiene elementos que contribuyen a la deflación de las instituciones democráticas. La transformación del Congreso en cámara de resonancia de votaciones electrónicas anula su carácter deliberativo, la instrumentalización de las instituciones sociales debilita la reproducción de su legitimidad simbólica republicana y la tentación emocional hacia medidas autoritarias afecta las bases modernas del Estado de derecho. Estas son algunas de las consecuencias previsibles de una política basada en el individualismo posdemocrático del Partido de la Gente. La aspiración de ‘democratizar la democracia’ se vuelve entonces una paradoja: mientras más se impulse, menos democrático será el espíritu de los tiempos.

REFERENCIAS

- Academia PDG** 2022. Academia PDG. Disponible en: <https://academiapdg.cl/app/> [1 de noviembre 2022].
- Ahumada, Y.** 2022. Entrevista. *Tolerancia Cero*, 9 de octubre. Disponible en: https://www.cnnchile.com/programas-completos/tolerancia-cero-capitulo-28-manuel-jose-ossandon-yovana-ahumada_20221009/ [1 de noviembre 2022].
- Astroza, P.** 2020. El plebiscito constituyente en Chile. *ARI 120*. Disponible en: <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/10/ari129-2020-astroza-el-plebiscito-constituyente-en-chile.pdf> [1 de noviembre 2022].
- Bad Boys** 2022. #LaAbuelaEnBadBoys. *YouTube*, 27 de septiembre. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2jOJMOg6Qig> [1 de noviembre 2022].
- Barozet, E.** 2003. Movilización de recursos y redes sociales en los neopopulismos: Hipótesis de trabajo para el caso chileno. *Revista de Ciencia Política* 23(1), 39-54.
- Barozet, E. y Fierro, J.** 2014. La clase media en Chile: algunas implicancias sociales y políticas. *Revista Paraguaya de Sociología* 51(145), 147-158.
- Barr-Melej, P.** 2001. *Reforming Chile: Cultural Politics, Nationalism, and the Rise of the Middle Class*. Chapel Hill, London: The University of North Carolina Press.
- Bunker, K.** 2018. La elección de 2017 y el fraccionamiento del sistema de partidos en Chile. *Revista Chilena de Derecho y Ciencia Política* 9(2), 204-229.
- Cárdenas, A., Ballesteros, C., y Jara, R.** 2017. Redes sociales y campañas electorales en Iberoamérica. Un análisis comparativo de los casos de España, México y Chile. *Cuadernos.Info* 41, 19-40.
- Crouch, C.** 2004. *Post-democracy*. Cambridge: Polity.
- Crouch, C.** 2020. *Post-democracy After the Crisis*. Cambridge: Polity.
- Durán, C. y Rojas, G.** 2021. Evolución Política y Partido Republicano. Trayectorias y discursos de la nueva derecha partidaria chilena. *Foro Internacional* 61(4), 925-968.
- Ex Ante** 2022. Lo que hay detrás de la alianza entre Franco Parisi y Pamela Jiles y sus diálogos para la presidencial. *Ex Ante*, 17 de octubre. Disponible en: <https://www.ex-ante.cl/lo-que-hay-detras-de-la-alianza-entre-franco-parisi-y-pamela-jiles-y-sus-dialogos-para-la-presidencial/> [1 de noviembre 2022].
- Funk, R. y Velasco, A.** 2020. Institutional Fragility, Breakdown of Trust: a Model of Social Unrest in Chile. CEPR Discussion Paper DP15343. Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3723532 [1 de noviembre 2022].
- Gerbaudo, P.** 2019. *The Digital Party*. London: Pluto Press.
- Luhmann, N.** 1995. Individuo, individualidad, individualismo. *Zona abierta* (70), 53-157.

- Luhmann, N. 1998. La forma 'persona' (231-244). En Luhmann, N., *Complejidad y modernidad*. Madrid: Trotta.
- Luhmann, N. 2012. *Theory of Society*, Vol. 1. Stanford: Stanford University Press.
- Mascareño, A. 2020. La constitución del disenso. *Puntos de Referencia* 550, Centro de Estudios Públicos. Disponible en: <https://www.cepchile.cl/cep/puntos-de-referencia/puntos-de-referencia-2010-2021/puntos-de-referencia-2020/la-constitucion-del-disenso> [1 de noviembre 2022].
- Mascareño, A., Rozas, J., Lang, B. y Henríquez, P. 2022a. Nuevo estilo de baile: 4/7. Nota de Investigación C22, Centro de Estudios Públicos. Disponible en: <https://c22cepchile.cl/publicaciones/nuevo-estilo-de-baile-4-7/> [1 de noviembre 2022].
- Meganoticias 2022. 'Me duele en el alma': Diputado Rivas llora en Mucho Gusto al recordar sus palabras como 'sheriff' chileno. *Meganoticias*, 5 de agosto. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=EB0V3UZgIMw> [1 de noviembre 2022].
- Morales, M. 2008. Evaluando la confianza institucional en Chile: Una mirada desde los resultados LAPOP. *Revista de Ciencia Política* 28(2), 161-186.
- Morandé, P. 2017. *Textos sociológicos escogidos* (eds. A. Biehl y P. Velasco). Santiago: Ediciones UC.
- Mudde, C. y Rovira, C. 2017. *Populism. A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Ossandón, J. 2022. Partido de la Gente: La interacción directa de las cúpulas con los militantes. *Biobío Chile Investiga*, 25 de octubre. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/especial/bbcl-investiga/noticias/articulos/2022/10/25/partido-de-la-gente-la-interaccion-directa-de-las-cupulas-con-los-militantes.shtml> [1 de noviembre 2022].
- Otero, G., Volker, B., y Rozer, J. 2021. Open but segregated? Class divisions and the network structure of social capital in Chile. *Social Forces* 100(2), 649-679.
- Oyarzo, R. 2021. Rubén Oyarzo, candidato a diputado del D8: 'No queremos que la élite siga en el poder'. *El Desconcierto*, 18 de noviembre. Disponible en: <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2021/11/18/ruben-oyarzo-candidato-a-diputado-del-d8-no-queremos-que-la-elite-siga-en-el-poder.html> [1 de noviembre 2022].
- Oyarzo, R. 2022. Diputado Oyarzo: 'Como Chile Vamos tiene una mesa bilateral, tenemos una con los excluidos'. *Biobío Chile*, 5 de octubre. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/biobiotv/programas/expreso-bio-bio/2022/10/05/diputado-oyarzo-como-chile-vamos-tiene-una-mesa-bilateral-tenemos-una-con-los-excluidos.shtml> [1 de noviembre 2022].
- Oyarzún, D. y Mallén, E. 2003. Análisis de contenido: Joaquín Lavín Infante, ¿discurso del cambio o cambio de discurso? *Revista Latina de Comunicación Social* 6(56), 1-28.
- Parsons, T. 1968. On the Concept of Value-Commitments. *Sociological Inquiry* 38, 135-160.
- Partido de la Gente 2020. Extracto escritura de constitución partido político en formación 'Partido de la Gente'. Disponible en: https://www.servecl.cl/wp-content/uploads/2020/11/RO_0570_2020_EXTRACTO_ESCRITURA_CONSTITUCION_PARTIDO_DE_LA_GENTE.pdf [1 de noviembre 2022].

Partido de la Gente 2021a. El poder de la gente. Disponible en: <https://servel.cl/wp-content/uploads/2022/03/PROGRAMA-FRANCO-PARISI-FERNANDEZ.pdf> [1 de noviembre 2022].

Partido de la Gente 2021b. Memoria. Disponible en: <https://pdgchile.cl/wp-content/uploads/2022/03/Informe-de-Gestion-2021-PDG-6.pdf> [1 de noviembre 2022].

Partido de la Gente 2022. Bienvenidos al Partido de la Gente. Disponible en: <https://partidodelagente.cl/> [1 de noviembre 2022].

Pino, V. 2022. En estos ocho meses, el Gobierno pensó que los diputados del PDG no éramos relevantes. *El Mercurio*, C3, 1 de noviembre. Disponible en: <https://digital.elmercurio.com/2022/11/01/C/BC46OCI> [1 de noviembre 2022].

Pulso Ciudadano 2021. Perfil votante Franco Parisi. Disponible en: https://www.cnnchile.com/elecciones2021/perfil-votante-parisi-activa-research-segunda-vuelta_20211122/ [1 de noviembre 2022].

Roberts, K. 2006. Populism, Political Conflict, and Grass-Roots Organization in Latin America. *Comparative Politics* 38(2), 127-148.

Rovira, C. 2019. La (sobre) adaptación programática de la derecha chilena y la irrupción de la derecha populista radical. *Colombia Internacional* (99), 29-61.

Rovira, C. 2020. El error de diagnóstico de la derecha chilena y su encrucijada actual. *Estudios Públicos* 158, 31-59.

Rozas, J., Lang, B., Henríquez, P. y Mascareño, A. 2022a. Tus 4/7 y dos más. Visualización interactiva C22, Centro de Estudios Públicos. Disponible en: <https://c22cepchile.cl/analisis/4-7-y-dos-mas/> [1 de noviembre 2022].

Rozas, J., Lang, B., Henríquez, P. y Mascareño, A. 2022b. El Partido de la Gente común y corriente. Visualización interactiva C22, Centro de Estudios Públicos. Disponible en: <https://c22cepchile.cl/analisis/el-partido-de-la-gente-comun-y-corriente/> [1 de noviembre 2022].

Servel 2022. Total de afiliados a partidos políticos. Disponible en: <https://www.servel.cl/total-de-afiliados-a-partidos-politicos-por-sexo/> [1 de noviembre 2022].

Siavelis, P. 2016. Crisis of representation in Chile? The institutional connection. *Journal of Politics in Latin America* 8(6), 61-93.

Silva, P. 2001. Towards Technocratic Mass Politics in Chile? The 1999-2000 Elections and the 'Lavin Phenomenon'. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 70, 25-39.

The Clinic 2022. Partido de la Gente fundó 'Academia PDG' para capacitar y educar a sus militantes: incluyeron 'Familia y mujer' en 'Problemáticas y riesgos'. *The Clinic*, 29 de septiembre. Disponible en: <https://www.theclinic.cl/2022/09/29/partido-de-la-gente-academia-pdg/> [1 de noviembre 2022].

Anexo 1. Comparación de uso de redes sociales en principales partidos políticos chilenos

	Twitter			Instagram			Facebook			YouTube				
	inicio	Seguidores	Seguidos	inicio	Seguidores	Seguidos	Publicaciones	inicio	Seguidores	Seguidos	Publicaciones	Visualizaciones		
Partido de la Gente	2020	31.900	367	2019	36.400	3.597	1.030	2015	91.000	135	2020	15.200	986	923.838
Partido Comunista	2013	125.300	1.371	2015	68.200	361	2.966	2008	165.000	69	2016	3.910	206	3.538.101
Comunes	2009	44.800	652	2018	8488	723	2.417	2019	6.200	236	2019	1.090	558	381.914
Convergencia Social	2016	92.900	2.675	2016	80100	7.302	2.661	2019	17.000	73	2019	399	19	23.021
Revolución Democrática	2011	108.200	4.290	2014	48.000	6.439	4.881	2012	66.000	79	2012	2.280	286	246.646
Partido Socialista	2014	50.900	1.275	2016	10.600	281	1.761	2011	22.000	9	2017	994	136	153.807
PPD	2011	26.700	4.900	2016	3.109	946	1.613	2011	5.000	9	2016	398	132	36.965
Democracia Cristiana	2010	39.600	5.464	2017	5.655	3.014	3.319	2017	5.700	239	2017	555	337	12.915
Evópoli	2012	87.200	5.943	-	26.000	782	2.006	2012	30.000	26	2012	952	148	1.511.381
Renovación Nacional	2007	93.500	5.240	2014	16.500	749	2.443	2008	49.000	9	2014	10.900	735	10.558.842
UDI	2009	79.600	13.800	2014	20.800	1.212	3.618	2009	27.000	10	2006	1.790	832	2.470.636
Partido Republicano	2019	70.400	2.085	2019	67.800	2.257	1.506	2019	33.000	21	2019	11.100	226	656.208

Fuente: C22, Centro de Estudios Públicos.



CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS

Cada artículo es responsabilidad de su autor y no refleja necesariamente la opinión del CEP.

Director: Leonidas Montes L.

Editor: Lucas Sierra I.

Diagramación: Pedro Sepúlveda V.

[VER EDICIONES ANTERIORES](#)

